



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

Máster en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato,

Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

El aprendizaje cooperativo y su aplicación a la enseñanza de la lengua inglesa en educación secundaria.

Nombre de la autora: Raquel Fernández Domínguez

Nombre de la tutora: Paloma Castro Prieto

Valladolid, 2017

Contenido

Introducción	5
Parte I. Marco teórico.	7
1. La enseñanza en el siglo XXI y los retos del docente.....	7
2. El aprendizaje cooperativo: fundamentos teóricos.	11
3. El constructivismo y su relación con el aprendizaje cooperativo.....	13
4. Características específicas del aprendizaje cooperativo.	13
5. Destrezas cooperativas: consideraciones para su desarrollo.	18
6. El papel del docente en el aprendizaje cooperativo.	21
7. Ventajas e inconvenientes del aprendizaje cooperativo.....	21
Parte II. Marco metodológico.	25
8. Aspectos metodológicos de investigación	25
9. Objetivos de la investigación	30
10. Participantes en la investigación y su contexto.....	30
11. Descripción del proceso.....	31
12. Descripción de las sesiones bajo una metodología cooperativa	32
13. Instrumentos de recogida de datos	34
14. Análisis de los datos obtenidos	37
15. Implicaciones didácticas.....	46
Conclusiones	48
Bibliografía	50
Anexos	52
Anexo I.....	52
Anexo II.....	54
Anexo III.....	55

Introducción

Debido a las guerras, desastres naturales y otros factores socio-políticos, se estima que desaparecerán un 40% de las lenguas que se hablan en el planeta, que según la UNESCO son alrededor de 6800. El hecho de que muchas de las lenguas del mundo se encuentren en peligro de extinción, especialmente en zonas específicas de Asia, Australia y Sudamérica, conlleva igualmente la pérdida de las culturas asociadas a las lenguas. Dicha pérdida se debe en gran medida a la unificación cultural, pero afortunadamente y en compensación a dicho proceso de pérdida, la sociedad actual está cada vez más concienciada por el aprendizaje de lenguas lo que supone que muchas de las lenguas en desuso estén reapareciendo (Bissio, 2007).

Una de las razones por las que se ha incrementado el interés por el aprendizaje de lenguas es el tipo de sociedad cada vez más globalizada donde priman los intercambios entre los individuos. En esta perspectiva, las lenguas, se conciben como vehículo de comunicación y de socialización. En el ámbito educativo, la enseñanza de lenguas se plantea con una orientación comunicativa (Bachman, 1995; Hymes, 1995) lo que implica una concepción de la lengua en términos de funciones comunicativas (van Ek, 1984). El objetivo principal de la enseñanza de lenguas se enuncia como el desarrollo de la competencia comunicativa (Canale y Swain, 1983, Savignon, 1972).

En el ámbito europeo, se busca la protección de la diversidad lingüística y se defiende el fomento del aprendizaje de lenguas. En Europa nos encontramos ante 24 lenguas reconocidas oficialmente, además de 60 lenguas minoritarias, por lo que la Comisión Europea impulsa el mantenimiento de dicha diversidad lingüística apoyando los programas de formación y movilidad que ayuden a mantener y promover el aprendizaje de lenguas.

Para la Unión Europea, la capacidad plurilingüe del individuo es un elemento muy importante en la competitividad europea, por lo que uno de los objetivos de la política del plurilingüismo es que todo ciudadano europeo hable tres idiomas, entre los cuales se encuentra su lengua materna. Puesto que se cree que, al conocer diversas lenguas, el ciudadano podrá ampliar sus opciones ante la obtención de empleo y formación; y con esta práctica se fomenta el respeto a la diversidad lingüística y a las diferentes culturas (Franke y Menella, 2017).

Este Trabajo Fin de Master tiene como finalidad comprender el proceso de enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras en la perspectiva de facilitar una mayor implicación del estudiante de Educación Secundaria en su proceso de aprendizaje. Para ello,

acudimos al concepto de aprendizaje cooperativo que está basado en la interacción social, la construcción activa del conocimiento y el concepto de aprendizaje como procedimiento individual (Casal, 2002). Para una mayor comprensión de este concepto, se buscará vincularlo con la práctica, en una perspectiva metodológica de indagación e intervención en el aula.

Con el fin de atender a esta finalidad, establecemos los siguientes objetivos:

1. Identificar aquellos elementos de enseñanza que contribuyen a una implicación del estudiante de Educación Secundaria en su proceso de aprendizaje de una lengua extranjera.
2. Indagar en el proceso de aprendizaje de estudiantes de Educación Secundaria de lengua extranjera en la perspectiva del aprendizaje cooperativo.
3. Relacionar los planteamientos teóricos del aprendizaje cooperativo en la enseñanza de lenguas extranjeras con la aplicación práctica en el aula de Educación Secundaria.

El presente trabajo se encuentra dividido principalmente en dos grandes bloques. En primer lugar tenemos el marco teórico, en el cual hacemos un recorrido desde los retos a los que se enfrenta el docente en la actualidad, hasta centrarnos en la aplicación del aprendizaje cooperativo como metodología a llevar a cabo para la enseñanza de lenguas extranjeras. A través de este recorrido, nos situaremos en los pilares básicos de la educación (Delors, 1996), para establecer relaciones con el concepto del aprendizaje cooperativo. También observaremos la relación que tiene éste con las teorías constructivistas y procederemos a destacar las características que describen dicha metodología.

En el segundo bloque de este trabajo, se plantea una propuesta de intervención en el aula siguiendo los planteamientos metodológicos del aprendizaje cooperativo. Esta propuesta de intervención se pone en práctica en el aula durante el periodo de las prácticas y se analiza a través de un procedimiento de indagación con la finalidad de conocer si los estudiantes que han experimentado esta metodología de aprendizaje cooperativo obtienen mejores rendimientos académicos. Este trabajo finaliza con unas implicaciones didácticas a la luz de los resultados obtenidos.

Parte I. Marco teórico.

1. La enseñanza en el siglo XXI y los retos del docente

Atendiendo a los objetivos de este Trabajo Fin de Master, abordamos el marco teórico para dar cumplimiento al primero de ellos el cual se centra en identificar aquellos elementos de enseñanza que contribuyen a una mayor implicación del estudiante de Educación Secundaria en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera. Para ello iniciaremos un recorrido que nos permita comprender cómo ha ido evolucionando la enseñanza en los últimos años y qué implicaciones tiene para el docente.

A nivel europeo, el Consejo de Europa ha desempeñado un papel esencial en la promoción del aprendizaje de lenguas, tal y como se puede observar en las distintas recomendaciones, declaraciones y documentos normativos que se han ido publicando (www.coe.int). Las primeras acciones se remontan a 1975 cuando se publicó la primera versión del *Threshold level*, (van Ek, 1975). En este documento se recoge un inventario de funciones comunicativas que se espera necesite una persona para comunicarse con otras. Estas funciones comunicativas aparecen en este documento junto a nociones generales y específicas así como sus formas lingüísticas. Posteriormente este documento se amplió con aportaciones referidas a las funciones comunicativas vinculadas con las dificultades de comunicación –communication repair- (van Ek, 1991) que están relacionadas con la competencia estratégica de la competencia comunicativa (Canale & Swain, 1980). Esto ha dado lugar a una concepción funcional de la lengua que se traduce en los planteamientos de enseñanza como la intención comunicativa de los interlocutores, intenciones que se expresan a través de la competencia comunicativa (Hymes, 1971, Canale y Swain, 1980, 1983; Savignon, 1972).

La preocupación del Consejo de Europa por fomentar un aprendizaje de lenguas se ve igualmente reflejada en la celebración del Año Europeo de las Lenguas en 2001. En este año se publica el documento de referencia para unificar criterios en cuanto a la enseñanza de lenguas en el contexto europeo. Este documento es el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (Consejo de Europa, 2001), que proporciona los niveles de competencia (A1 A2, B1, B2, C1, C2) en una lengua junto con sus indicadores para uniformar los criterios a nivel europeo. Propone como enfoque metodológico para la enseñanza de lenguas el enfoque accional que está basado en una implicación del estudiante por medio de la acción, lo que lleva al docente a plantear tareas relacionadas con la vida cotidiana o real.

A lo largo de la historia de la enseñanza de lenguas extranjeras, los procesos de enseñanza-aprendizaje han ido evolucionando y como consecuencia, han aparecido muchos métodos y enfoques centrados en la enseñanza de idiomas y su posterior puesta en práctica.

Es por esto que el plurilingüismo ha comenzado a tener mayor importancia en el enfoque del Consejo de Europa en cuanto al aprendizaje de lenguas.

Estas acciones que se llevan a cabo desde el Consejo de Europa buscan responder a los retos o desafíos de la educación en un contexto cada vez más globalizado. La Educación juega un papel esencial para atender a estas demandas, lo que implica cambio, tal y como nos señala López (2002):

Los formadores debemos tener en cuenta tanto el conjunto de conocimientos y valores que consideramos son necesarios para las nuevas generaciones, como las demandas de una sociedad en constante cambio en un intento por mantener lo mejor de la herencia cultural y dar una formación adecuada ante los nuevos retos del siglo XXI (p. 12)

Según este autor, el profesorado se encuentra ante nuevos retos entre los que destacan:

Los avances en la comunicación y en el almacenamiento de información. Debido al gran avance que está sufriendo la tecnología y que podemos encontrarla en cualquier hogar, el nivel de atención de los alumnos se ve disminuido, puesto que a partir del uso de estos medios de comunicación obtienen respuestas y soluciones inmediatas sin la necesidad de realizar esfuerzo, todo lo contrario a lo experimentado en el aula donde se requiere un esfuerzo intelectual. Es por ello que los docentes han de asumir el cambio en la función que siempre han tenido como meros transmisores de conocimientos y han de adaptarse al cambio ayudando a los alumnos a aprender a aprender. Esto hace que el docente se enfrente a cambios en la metodología de enseñanza que afecten de forma positiva al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Debido a que la emigración se ha convertido en un gran fenómeno característico del siglo XXI, es habitual encontrar en las aulas alumnado de otras nacionalidades, por lo que el docente ha de estar preparado para hacer frente a la diversidad racial y la pluralidad lingüística y cultural, y a que los hábitos de convivencia y tolerancia se desarrollen de forma positiva. Debido a este fenómeno, cabe destacar cuán importante es el desarrollo de las capacidades comunicativas y culturales en Lenguas Extranjeras. Otro de los aspectos que inciden en los cambios que se sufren en el aula es la estructura familiar. Actualmente, es

habitual encontrarse con familias monoparentales y también, debido a la inserción de la mujer al mundo laboral, con familias que han tenido que realizar ajustes dentro de la rutina familiar. Lo cual da lugar a desajustes que afectan al niño y al adolescente. También encontramos en el aula alumnado que sufre problemas familiares, así como dificultades en el aprendizaje o a la hora de integrarse en el aula, que resultan en una mayor involucración del docente tanto física como psíquica.

Uno de los mayores retos a los que el docente se enfrenta son los cambios que se producen en el mundo laboral; es por ello que los docentes han de ser capaces de adaptarse al uso de nuevos métodos de trabajo que ayuden al alumnado a enfrentarse a situaciones reales en el trabajo en grupo. Con ello, desarrollarán sus dotes para aprender a ser más responsables, ordenados y flexibles, entre otras muchas cualidades. En la enseñanza de Lenguas Extranjeras se utiliza el enfoque por tareas o por proyectos, lo cual es un método que resulta de gran utilidad para la futura vida laboral del estudiante. Así, el docente ha de orientar al alumnado en procesos de aprendizaje colaborativo en los que haya interacción con los alumnos y entre ellos.

Para adaptarse a las necesidades que presenta la sociedad actual, los docentes han de flexibilizarse e integrar en sus aulas cambios del rol de los profesores, lo que conlleva a que se produzca también un cambio en las formas de enseñanza y aprendizaje. Actualmente, se busca conducir la enseñanza desde una metodología que se ha centrado durante años en el profesor, hacia aquellas que se centran en el alumno, lo que da como resultado que se produzca un vínculo entre las dimensiones afectivas y motivacionales del alumno, así como el desarrollo de su capacidad de comunicación e interacción social.

Según Delors (1996), una metodología que funcione en el aula ha de cumplir con los cuatro pilares fundamentales de la educación:

- Aprender a conocer: consiste en que cada persona aprenda a comprender el mundo que la rodea, desarrollando sus capacidades profesionales y comunicándose con los demás. Cuando se produce un aumento en el saber, se despierta la curiosidad intelectual y se comprende mejor la realidad, al mismo tiempo que se juzga de forma autónoma. Al aprender a conocer, ejercitamos la capacidad de atención, de pensamiento y de memoria. El estudiante tiene que aprender a descubrir, lo cual requiere de una constancia y permanencia, pero solo así podrá sacar provecho de ocasiones a las que se enfrente en la vida real. Como hemos mencionado anteriormente, el alumnado hoy en día se enfrenta a una gran cantidad de información que ha de saber clasificar, por ello los ejercicios de memoria son indispensables a la hora de hacer

frente a toda esa información que transmiten los medios de comunicación. Asimismo, el ejercicio del pensamiento es importante para que los alumnos aprendan a aprender, por ello se recomienda no solo el uso inductivo en el aula, sino el deductivo en el que tengan que razonar y pensar.

- Aprender a hacer: está estrictamente relacionado con la vida profesional de los individuos, ya que hace alusión a las competencias que son demandadas en el mundo laboral, destacando así el trabajo en grupo, la iniciativa o la asunción de riesgos. Es de suma importancia aprender a comunicarse con los demás, saber cómo hacer frente a los riesgos y buscar así posibles soluciones. Para un enfoque en la enseñanza de Lenguas Extranjeras, dicha formación se desarrolla en la aplicación de una metodología por tareas o por proyectos.

- Aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás: es un hecho que en el mundo impera la violencia, lo que contradice el progreso de la humanidad hacia la tolerancia y los hábitos de convivencia ya mencionados. Es factible la idea de enseñar la no-violencia en el ámbito escolar, aunque es una tarea complicada debido a que la sociedad en la que vivimos tiende a premiar de forma individual, lo que crea un ambiente de competitividad y enfrentamiento. Para una posible mejora de esta situación en el aula, donde podemos encontrar alumnado de diferentes etnias o nacionalidades, se ha de establecer un entorno de igualdad que persiga unos objetivos comunes. Por esto es importante el conocimiento del otro, poniéndose en su lugar para así comprenderlo; y esto se puede conseguir centrando la educación escolar desde edades tempranas al aprendizaje cooperativo, donde los alumnos desarrollen tareas y proyectos con objetivos comunes y salgan de su rutina.

- Aprender a ser: la educación que cada ser humano recibe ha de contribuir al desarrollo de su cuerpo y mente, y así tener capacidad de autonomía, crítica y juicio propio para tomar decisiones en las diferentes situaciones que afronte en la vida. Por ello, se ha de favorecer la innovación educativa permitiendo al alumnado que desarrolle su imaginación y su creatividad.

El docente de lenguas extranjeras ha de ser capaz, además de conseguir que adquieran una competencia comunicativa favorable, de que puedan aprender otros contenidos como el trabajo en equipo, la responsabilidad y la autonomía del alumno, así como despertar su sentido crítico por medio de tareas que hagan frente a situaciones reales en las que se produzca un aprendizaje significativo.

Un profesor debe ser crítico con las nuevas metodologías, tal y como sostienen Johnson & Johnson (1994), citado en Martín (2012):

Ante esta realidad educativa debemos ser críticos con aquellas metodologías que no son útiles para educar a nuestro alumnado en el contexto plural en el que nos encontramos. Se debería potenciar aquellas pedagogías que favorecen la convivencia y la superación de conflictos [...] que favorecerá a una mejor integración social y aprendizaje entre iguales. (p. 6)

El aprendizaje cooperativo es una metodología relacionada con la renovación de los procesos pedagógicos, tal y como defendía Piaget (1969), se produce desarrollo intelectual cuando se produce una interacción social entre individuos, por lo que es fuerte defensor del trabajo por equipos.

Estos son algunos de los motivos que nos llevan a escoger el aprendizaje cooperativo como metodología a desarrollar en el aula de lenguas extranjeras, aunque también aplicable al resto de materias, donde el alumnado sepa colaborar y no se centre en las metodologías en las que prima la competición.

A continuación, realizaremos un pequeño recorrido por el aprendizaje cooperativo, donde trataremos de identificar los elementos que contribuyen a dicho aprendizaje significativo, en el que el alumnado aprenda a adaptarse a los cambios de la sociedad y el docente consiga que el alumnado se implique de forma positiva en el aprendizaje y adquisición de la lengua extranjera.

2. El aprendizaje cooperativo: fundamentos teóricos.

Como vemos en el apartado anterior, partimos de las dificultades a las que se enfrenta tanto el docente como el alumnado en el ámbito educativo actual. Con el fin de conseguir que el alumno aprenda a adaptarse a los cambios que se producen en la sociedad y el docente consiga hacer frente a los retos expuestos.

Pero, ¿por qué escoger el aprendizaje cooperativo? Esta metodología se centra en el trabajo en equipo mediante la formación de grupos en el aula para alcanzar un objetivo común (Kagan, 1994). Por ello, el docente ha de enseñar cómo llevar a cabo las estrategias sociales necesarias para el funcionamiento del grupo como pueden ser apoyarse, debatir, llegar a acuerdos, etc. Dichas estrategias sociales se ven fomentadas y desarrolladas a través de la puesta en práctica de un trabajo cooperativo eficaz.

Casal (2002) sostiene que el aprendizaje cooperativo defiende tres pilares básicos:

- La interacción social, donde hace referencia al psicólogo L.S. Vygotsky, quien afirma que el ser humano adquiere tanto el conocimiento como los medios para aprender, trabajando en grupos pequeños en la sociedad, casos claros se dan en la familia, los amigos, el colegio o el lugar de trabajo.

- La construcción activa del conocimiento, para que el aprendizaje tenga efecto en el individuo. Dicho conocimiento no es solo la adquisición de información, sino, también, la experiencia. El alumnado ha de aprender a resolver tareas sin la necesidad de tener al docente imponiéndoles normas.

- El aprendizaje como procedimiento individual: aunque el trabajo cooperativo se realice en grupos, cada individuo utiliza unas estrategias de aprendizaje diferentes. De acuerdo con O'Malley y Chamot (1990), las estrategias de aprendizaje son los comportamientos que los individuos utilizan para así poder comprender, aprender o retener información nueva.

Para Rebecca Oxford (1990), el uso de un aprendizaje cooperativo ayuda a la reducción de la ansiedad a la que se expone el alumno, que repercute en su aprendizaje. Con este método los alumnos trabajan en un entorno relajado y disponen de tiempo para crear resultados de los que se muestren seguros. Para la creación de dichos resultados, el alumno pone en práctica las estrategias de aprendizaje que mejor se adapten a su proceso de aprendizaje. Esta autora hace una división de estas estrategias:

Estrategias directas	Estrategias indirectas
- <i>Memory Strategies</i> : relacionadas en cómo los estudiantes recuerdan un idioma.	- <i>Metacognitive Strategies</i> : relacionadas con cómo los estudiantes gestionan su propio conocimiento.
- <i>Cognitive Strategies</i> : relacionadas con cómo los estudiantes reflexionan sobre lo aprendido.	- <i>Affective Strategies</i> : relacionadas con los sentimientos de los estudiantes.
- <i>Compensation Strategies</i> : que permiten compensar a los estudiantes con conocimiento limitado.	- <i>Social Strategies</i> : que incluyen el aprendizaje mediante la interacción con otros.

Tabla 1. División de los tipos de estrategias.

3. El constructivismo y su relación con el aprendizaje cooperativo.

El aprendizaje cooperativo se sienta en las bases del constructivismo social, cuyo autor es Vygotsky, anteriormente mencionado en el pilar de la interacción social, quien plantea que el proceso de aprendizaje no ha de entenderse como un proceso individual, ya que el estudiante aprende mejor cuando lo hace en sociedad; éste comprende y retiene mejor la información cuando el proceso se produce entre iguales, proceso en el que el docente tiene un papel muy importante, ya que ha de ser capaz de contribuir a que los alumnos sean responsables de su propio aprendizaje, dicho de otra forma, el docente ha de tener muy clara la estructura de las lecciones para que los alumnos no pretendan rehusar de su parte del trabajo. (Guerra, 2008, p. 22). A su vez, Martín (2014) sostiene que: “Los constructivistas entienden que el alumnado aprende involucrándose con otros aprendices durante el proceso de construcción del conocimiento”. (p. 21). Si nos centramos en dicha hipótesis, obtenemos que el ser humano obtiene conocimiento a través de lo que vive, de sus propias experiencias.

Partimos de la base de que cada individuo se beneficia de unos conocimientos previos que se utilizan para que el aprendizaje evolucione; ese aprendizaje significativo tiene lugar cuando el individuo se enfrenta a diferentes realidades que le hacen aprender por sí mismo, lo cual aplicado al aula conlleva a que toda la atención recaiga sobre el alumno, protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje y lo haga aprender a través de la adaptación del proceso educativo a vivencias reales.

Uno de los principales objetivos del actual sistema educativo se centra en este tipo de aprendizaje, que vemos reflejado en la metodología del aprendizaje cooperativo donde el papel del profesor cambia y se convierte en un participante más; los alumnos son los encargados de su propio aprendizaje, ya que se comunican y cooperan entre iguales con una finalidad común: aprender. Así conseguimos un entorno de confianza e interacción social que favorece a la adquisición de la lengua extranjera y a las relaciones sociales. (Guerra, 2008)

4. Características específicas del aprendizaje cooperativo.

Las actividades que se llevan a cabo en el aula bajo una metodología cooperativa, son actividades que no se pueden desarrollar si no se cuenta con el apoyo del resto de miembros del grupo. Es imposible que resulte un trabajo exitoso si el resto del grupo no participa, lo que conlleva a que se compartan los logros. El aprendizaje cooperativo persigue la interacción y la construcción del conocimiento gracias a las aportaciones que se realicen en grupo, por lo que es indispensable que se compartan ideas y conocimientos.

Jacobs, Power & Loh, (2002) proponen unos principios básicos del aprendizaje cooperativo y los dividen en ocho categorías:

1. La cooperación como valor: El término cooperación está muy valorado en el ambiente de trabajo, en la comunidad y en la sociedad en general, y es un valor que el docente ha de generar en su alumnado.

2. Agrupamiento heterogéneo: Deriva de la idea de que aquellas situaciones en las que los seres tienen diferentes intereses, motivaciones, experiencias, etc., ayudan a que se aprenda más y mejor trabajando de forma cooperativa. Por ejemplo, los alumnos que tengan un mayor nivel del idioma o mayor interés por el aprendizaje de éste, pueden contribuir en la motivación de sus iguales y su mejora.

3. Interdependencia positiva: Cuando los estudiantes trabajan en conjunto de forma efectiva, necesitan los unos de los otros para poder finalizar las tareas; puesto que si uno de los componentes del grupo falla, se creará una ruptura de confianza y el trabajo no tendrá un resultado positivo.

4. Responsabilidad individual: Está altamente relacionada con la interdependencia del alumnado, puesto que el alumno aprende a ser responsable y cumplir con sus tareas y objetivos, para así no afectar al resto del equipo.

5. Interacción simultánea: Todo estudiante ha de participar, a pesar de cuáles sean sus dificultades, por un igual. Un líder de grupo no ha de imponer responsabilidades, sino asegurarse de que todos tienen voz dentro del grupo. Los alumnos son el centro del proceso de aprendizaje y con el aprendizaje cooperativo tiene la oportunidad de tener tiempo para pensar lo que quieren decir, mientras practican el idioma. Al ser grupos pequeños, tendrán más confianza para hablar en la lengua meta y resolver los problemas conjuntamente.

6. Participación equitativa: Si se llevan a cabo buenas técnicas de aprendizaje cooperativo, cada miembro del grupo ha de tener la misma cantidad de trabajo, para que sea equitativo. Cuando se trabaja bajo el enfoque cooperativo, cada uno de los estudiantes está trabajando al mismo tiempo. No debería haber ningún alumno hablando más que otros o alguno que esté

callado. De esta forma obtendrán mejores resultados, ya que un conjunto de cerebros puede obtener mejores resultados que uno solitario.

7. Competencias colaborativas: Los alumnos irán desarrollando este tipo de competencias poco a poco. Es importante, puesto que de esta forma no recaerá todo el trabajo en una o dos personas de las que componen el grupo; sino que cada uno tendrá su propio papel dentro del equipo y podrán compartir opiniones y resultados.

El aprendizaje cooperativo posee un sin fin de ventajas para el desarrollo de las competencias, habilidades y destrezas de los estudiantes según éstas sean trazadas por el docente, deja a un lado la individualidad o competencia negativa de los estudiantes en el aula, así como también conductas agresivas, para dar el espacio a la empatía, auxilio y esfuerzo mutuo para generar oportunidades de aprendizaje a todos los estudiantes (Maldonado, 2013, p. 31)

8. Autonomía de grupo: Los grupos necesitan tener cierta autonomía con respecto al resto de la clase.

Si comparamos las características del aprendizaje cooperativo con las del método de enseñanza tradicional podremos observar que hay un cambio de perspectiva, mientras que el método tradicional se centra en el profesor, en el cooperativo los alumnos han de ser más responsables y actúan con mayor independencia.

El método de enseñanza que se centra especialmente en el profesor utilizando un método inductivo, podríamos decir que atendemos a una mezcla de características que encontramos en los métodos de gramática-traducción y audio-lingual. El aprendizaje del idioma se centra en memorizar reglas para la comprensión y utilización de la morfología y sintaxis de la lengua extranjera. Y la interacción se produce en un ciclo profesor-alumno, no existe intercambio entre iguales. Se centra en que el alumnado adquiera el conocimiento en vez de centrarse en que desarrollen la habilidad de poder comunicarse en la lengua extranjera que están adquiriendo. En cambio, el aprendizaje cooperativo da mayor importancia a la comunicación e interacción entre estudiantes, así como con el profesor. El profesor juega el papel de guía, facilitador y negociador, creando así un ambiente en el que los alumnos trabajan de forma autónoma. Aumenta el aprendizaje del alumnado por medio de las relaciones que se establecen entre ellos, permitiéndoles crecer personalmente y aprender a ser más responsables.

A continuación podemos observar una tabla comparativa entre el aprendizaje cooperativo de lenguas y una metodología centrada en el docente creada por Yan Zhang (2010):

	Método centrado en el docente	Aprendizaje cooperativo de lenguas
Independencia	Ninguna o negativa	Positiva
Papel de los estudiantes	Receptor pasivo e intérprete	Participante activo, aprendiz autónomo
Papel del profesor	El centro de la clase, quien controla la dirección que toma la enseñanza, evaluador de los alumnos positiva y negativamente, la fuente más importante de ayuda, refuerzo y apoyo.	Organizador y asesor del grupo de trabajo, facilitador de las tareas que se van a llevar a cabo, quien interviene en la enseñanza de las habilidades de colaboración.
Materiales	El material utilizado individualmente por cada alumno.	Los materiales se adaptan al objetivo de cada lección. El grupo comparte dichos materiales.
Tipo de actividades	Revisión de conocimientos, práctica de patrones como frases u oraciones, traducción, escucha.	Cualquier actividad de instrucción, en la que se involucre a los alumnos por medio del intercambio de información, la negociación y la interacción.
Interacción	La mayor interacción se produce entre el alumno y el profesor. Interacción escasa entre alumnos.	La interacción se centra en el trato entre estudiantes, que se hace muy fuerte. La interacción con el profesor es limitada.
Disposición del aula	Alumnos en pupitres individuales o por parejas	Pequeños grupos
Expectativas de los alumnos	Estar más involucrado en la evaluación de su propio	Todos los miembros, a su manera, contribuyen en el éxito del grupo.

	progreso y en la calidad de sus esfuerzos. Ser o no un ganador.	Aquel que consigue que progrese es el ganador.
Relación alumno-docente	Superior, inferior o igual	Cooperativa e igualitaria

Tabla 2. Comparativa del aprendizaje cooperativo y el aprendizaje centrado en el docente

El primer paso para llevar a cabo el aprendizaje cooperativo en el aula es la organización de la clase por grupos. Existen tres maneras de llevar a cabo la creación de grupos. Las menos recomendadas, pero no por ello menos efectivas, son, por un lado, dar la opción al alumnado de escoger a sus propios compañeros, aunque corremos el riesgo de que los grupos no estén compensados y que algunos de los alumnos solo quieran trabajar con aquellas personas más cercanas, por lo que no cumpliría con el objetivo de la socialización e integración de todos los individuos. También, podemos agruparlos al azar, por ejemplo, otorgando a cada alumno un número y pidiéndoles que se agrupen con aquellos coincidentes.

La última opción involucra la decisión del profesorado y el conocimiento de las características de sus alumnos, puesto que él es el encargado de crear los grupos. Consideramos que es la forma más conveniente de trabajo, así el docente puede crear grupos heterogéneos siguiendo unos criterios como pueden ser el nivel de conocimiento, el sexo, la raza, la edad, etc. Así se conseguirá mezclar a alumnos con diferentes intereses y motivaciones para obtener un mejor resultado. Es recomendable que los grupos creados, siempre y cuando funcionen, se mantengan durante al menos un trimestre, así promoveremos la inclusión de todos sus componentes y favoreceremos la participación activa del alumnado al conseguir que desarrollen su confianza.

Al trabajar bajo un aprendizaje cooperativo se obtienen muchos beneficios que favorecen al alumnado en su proceso de aprendizaje de lenguas extranjeras, puesto que el estudiante tiene la opción de negociar significados y es aquí donde se crean contextos naturales, al efectuar preguntas, aclarar dudas y escuchar a sus iguales. Tal y como destacaba Krashen (1987), existe una distinción entre el proceso de adquisición y aprendizaje, donde la adquisición se produce cuando hay una interacción en la lengua meta, donde el individuo haga énfasis en el proceso de comunicación. Como resultado tendremos más opciones de Input y Output comprensible, pues gracias a la interacción son capaces de producir un lenguaje más preciso y así crear un clima social y afectivo en el que no se encuentren restricciones ni haya miedo a

participar. Es esencial crear un clima relajado en el aula para aumentar la motivación y participación de los estudiantes. Esto se consigue con tiempo de preparación antes de las intervenciones, ya que dispondrán de apoyo para obtener respuestas razonadas y así su ansiedad se verá disminuida.

El aprendizaje cooperativo de una lengua permite a los estudiantes producir un lenguaje de modo funcional. En las clases tradicionales, el discurso que se efectúa siempre es iniciado por el profesor en un contexto forzado y artificial. En cambio, en este aprendizaje cooperativo se crea un clima de situaciones de la vida real en el que se usa ese tipo de lenguaje. También, se ayuda a que los alumnos desarrollen sus habilidades sociales, así éstos se verán involucrados en solicitar, aclarar, negociar significados, intercambiar conversaciones y llegar a acuerdos durante el trabajo grupal, con el objetivo final de hacer de cada estudiante un individuo más fuerte a través de la cooperación en el trabajo. Cada uno de los miembros del grupo tendrá responsabilidad por igual, lo que ayudará a los estudiantes a ser más autónomos e independientes de cualquier autoridad.

5. Destrezas cooperativas: consideraciones para su desarrollo.

Es conocido que no nacemos sabiendo cómo actuar en sociedad, esas destrezas se van adquiriendo a través del entorno social y de la familia. Así, Santos y Lorenzo (1999) sostienen que las habilidades sociales son conductas aprendidas, que se encuentran aceptadas en la sociedad y favorecen a que se produzca interacción con los demás. Dichas destrezas sociales son esenciales para que se desarrolle una buena calidad de vida en el adulto y sepa cómo enfrentarse a situaciones reales, puesto que, aunque algunas personas no son conscientes de ello, los mejores empleos son aquellos en los que se es capaz de cooperar en equipo y dirigir al personal, para lo cual se necesita de una buena comunicación social, así como, una toma de decisiones y responsabilidad destacables.

En el ámbito escolar se estima que un 10% de los niños no cuenta con amigos, y que muchos de ellos a través de las diferentes etapas, no aprenden a identificar las emociones de sus iguales o a responder de forma apropiada ante las tareas cuando estas presentan un conflicto. Por ello, es esencial que se desarrollen esas destrezas interpersonales y de pequeños grupos que a largo plazo influirán en el bienestar, la felicidad y el éxito del estudiante.

En el aprendizaje cooperativo se desarrollan tareas que ponen en manifiesto las destrezas que son necesarias para sobrevivir en la vida, puesto que ayuda a desarrollar sus destrezas sociales con las que serán más productivos. El docente ha de saber enseñar esas destrezas

interpersonales en las que tengan que cooperar, por lo que es aconsejable realizarlo desde edades tempranas.

Aprender cooperativamente representa una ocasión privilegiada para alcanzar objetivos de aprendizaje muy diversos, no solo referidos a los contenidos, sino también orientados al desarrollo de habilidades y destrezas interpersonales, con claros beneficios para el aprendizaje de los alumnos (Prieto, 2007: 15).

Existen diferentes destrezas interpersonales y de grupo que tienen lugar en el aprendizaje cooperativo. De Dios, Cárdenas y Estupiñán (2005) las dividen en cuatro grupos:

Destrezas de formación	Destrezas de funcionamiento
Son las destrezas básicas que utilizan los alumnos para que funcione el grupo. Se destaca: entrar a los grupos de forma silenciosa, permanecer en el grupo, hablar en voz baja, turnarse para intervenir, llamar al compañero por el nombre, mantener una presentación y aseo óptimos, observar y escuchar a quien habla y comprobar que no existe exclusión de participación. Estas destrezas recaen sobre la responsabilidad del docente.	Son aquellas que contribuyen a realizar las actividades de forma grupal y a mantener relaciones positivas con los compañeros. Se destaca: expresar ideas y opiniones, pedir hechos y razonamientos, dar instrucciones al grupo de trabajo, estimular la participación de los compañeros, pedir ayuda, expresar apoyo, verificar los contenidos, ofrecer explicaciones, parafrasear y motivar al grupo. El docente se encarga de crear una atmósfera de trabajo agradable.
Destrezas de formulación	Destrezas de activación cognoscitiva
Son las encargadas del proceso mental que se emplea para comprender lo estudiado, aplicando el razonamiento y la retención de conocimiento de todos los miembros del grupo. Se destaca: resumir en voz alta, búsqueda de precisión, buscar conexiones, ayudar a recordar, verificar la comprensión y planear en voz alta.	Son aquellas necesarias para que se efectúe la discusión que hace que se llegue al razonamiento del material o tarea mediante la búsqueda de más información. Este fenómeno tiene lugar cuando alguno de los integrantes del grupo no está de acuerdo y muestra su propuesta con explicaciones razonadas. Se destaca: criticar las ideas sin criticar a las personas, establecer diferencias entre las

	<p>ideas y razonamientos de cada uno de los integrantes del grupo, pedir justificaciones, ampliar las respuestas, generar preguntas que conduzcan a la profundización, generar respuestas adicionales y verificar la realidad observando el trabajo grupal.</p>
--	---

Tabla 3. Clasificación de las destrezas interpersonales.

El objetivo de dichas destrezas es que los estudiantes que componen el grupo encuentren motivación mediante las situaciones a las que se enfrentan en las que han de razonar y pensar las posibles respuestas y, así contribuir a despertar su curiosidad.

El hecho de aprender a realizar una serie de acciones es lo que contribuye a que se desarrollen las destrezas cooperativas. Pérez (2003) plantea desarrollar las habilidades sociales en el aula a través de:

1. Desarrollar en los estudiantes la necesidad de la destreza, puesto que han de ser conscientes de que es necesaria para el buen funcionamiento del grupo. Estas destrezas que son enseñadas pertenecen al grupo de las destrezas de formación.
2. Definir en qué consiste la destreza, cómo ponerla en práctica y cuándo hacerlo, no es suficiente con que el docente les diga a los estudiantes qué prácticas quiere que pongan en práctica en la clase, sino que hay que ir explicando qué han de hacer
3. Plantear situaciones de práctica guiadas de la destreza y estimular su dominio, para ello se puede: asignar papeles a los miembros del grupo para asegurar la práctica de las destrezas, anunciar que se observará con qué frecuencia se utiliza la destreza, utilizar ejercicios no académicos que le dé a los estudiantes la oportunidad de practicar destrezas cooperativas o inducir periódicamente el empleo de la práctica durante la clase.
4. Establecer espacios de procesamiento en los que se dé retroalimentación y reflexión sobre la ejecución de la destreza, el alumnado ha de disponer de tiempo para reflexionar, discutir y dar *feedback* a sus compañeros.

Los puntos 3 y 4 han de repetirse de forma continua durante las primeras lecciones, hasta que los alumnos lo tengan integrado y lo demuestren actuando de forma natural ante dichas prácticas.

6. El papel del docente en el aprendizaje cooperativo.

El docente se encuentra ante una actividad que se califica de compleja, debido a que ha de ser capaz de llegar más allá de la individualidad del estudiante, centrándose en la experiencia del otro y así dar pie a un aprendizaje real. El docente es el encargado de mantener un equilibrio en el alumno, con su papel determinante en la motivación y participación en clase, que puede resultar en pasividad si se le imponen sanciones; u, objetivo del aprendizaje cooperativo, favorecer la participación de éste mediante un proceso en el que juegue un papel principal.

Se puede decir que la actividad cooperativa modifica la forma en la que el docente desarrolla su proceso educativo, llevándolo desde el papel tradicional de expositor al de facilitador, orientador, organizador e innovador en cuanto al atrevimiento al cambio, de metodologías centradas en el docente, a aquellas en las que existe una mayor comunicación e implicación por parte del estudiante (Maldonado, 2013).

Hay una serie de papeles que el docente ha de asumir al implementar el aprendizaje cooperativo en el aula. Es muy importante que se tengan claros cuáles son los objetivos de la actividad que se va a poner en práctica para así poder trasmitírselos al alumnado, y explicarles cómo se trabaja de forma cooperativa, puesto que será algo totalmente novedoso para ellos. La formación de grupos, tal y como hemos mencionado anteriormente, es un proceso clave en esta dinámica, pues los alumnos fomentaran su aprendizaje siempre que estén posicionados de forma correcta y, para ello, el docente ha de realizar un seguimiento de lo que ocurre en los grupos, ya sea mediante observaciones, aportando feedback cuando sea necesario, para evaluar sus logros, e involucrándose mínimamente en el grupo si los alumnos necesitasen de su ayuda, haciendo de guía para que consigan el objetivo de grupo. De esta forma, asegura la convivencia, el respeto y la aceptación de cada uno de los componentes del grupo.

7. Ventajas e inconvenientes del aprendizaje cooperativo

Entre las ventajas de fomentar el aprendizaje cooperativo en el aula, encontramos las siguientes:

Reduce la ansiedad: uno de los elementos primordiales que afectan de forma negativa al proceso de aprendizaje es la ansiedad, puesto que el alumno ha de tener tiempo de respuestas y recapitación, para así dar lugar a un aumento de la participación y del aprendizaje de idiomas. Por ello, se considera que el aprendizaje cooperativo es uno de los pocos métodos que existen que son capaces de reducir los niveles de ansiedad dentro de la enseñanza de

lenguas extranjeras, puesto que los alumnos trabajan relajados y esto favorece el uso del idioma.

Fomenta la interacción: Podemos destacarla como la mayor de las ventajas del aprendizaje cooperativo. Ayuda a aquellos alumnos más tímidos e inseguros a participar, puesto que disponen de varias oportunidades antes de participar frente al resto de compañeros y se encuentran apoyados por el resto de componentes del grupo.

Incrementa la autoestima y la confianza en uno mismo: si se trabaja de forma cooperativa utilizando las diversas destrezas como son la comunicación oral, la expresión escrita y la comprensión lectora, el alumnado es capaz de conseguir aumentar sus niveles de confianza a la hora de enfrentarse a situaciones en las que tenga que hablar ante un público y ante sus compañeros dentro del aula. Esto se ve reflejado en el aprendizaje de idiomas, puesto que es necesario cometer errores para aprender y para ello has de tener una alta autoestima que te permita enfrentarte a dicha situación de error y a intentar ser comprendido reestructurando la forma de comunicación. (Torres, 2014)

Aumenta la motivación: Deci y Ryan, mencionados en Ramajo (2008), plantean un modelo que sostiene que la motivación del ser humano puede dividirse en extrínseca o intrínseca. El aprendizaje se ve desarrollado dentro del proceso de motivación intrínseca que es donde el sujeto adquiere mayor autonomía y confianza, hasta considerarse independiente del docente. La consideran como una tendencia a buscar aquello que resulta novedoso que nos hace explorar y aprender. También hace referencia a Vallerand, quien sostiene que la motivación puede despertarse en el alumno de maneras diferentes, si el alumno se siente satisfecho al participar en una actividad estará poniendo en marcha su motivación por conocer, lo cual viene ligado a la satisfacción que se produce al superarse a uno mismo, puesto que ese proceso nos hace conseguir un logro. Pero si algo caracteriza a los alumnos de Educación Secundaria es el hecho de vivir sensaciones que les resulten agradables, por lo que es importante buscar actividades que despierten su interés y conlleven a una resolución de problemas.

Brown, mencionado en Torres (2014), propone algunas sugerencias para despertar esta motivación intrínseca en la enseñanza de lenguas extranjeras:

Ayudar a los alumnos a desarrollar la autonomía haciendo que aprendan a establecer metas personales y a utilizar estrategias de aprendizaje. Más que abrumarles con recompensas, hay que animarles a que encuentren su propia satisfacción en la tarea bien hecha. Si se facilita su participación a la hora de establecer algunos aspectos del programa y

se les da las oportunidades para realizar un aprendizaje en cooperación, se verán implicados en actividades basadas en el contenido que se relacionen con sus intereses y que centren su atención en el significado y la intención más que en verbos y en preposiciones. También se valora el diseño de pruebas que permitan la aportación de los alumnos y que éstos consideren válidas. (p.17)

Además de ser una metodología muy ventajosa en cuanto a la enseñanza de idiomas, también presenta unos inconvenientes, el primero de ellos se presenta en la figura del docente, ya que es el encargado único de la planificación, dirección y evaluación del aprendizaje. Además, el alumnado está acostumbrado a una metodología tradicional de enseñanza que está centrada en el profesor y no es fácil adaptarse al cambio que supone que recaiga toda la responsabilidad sobre ellos, puesto que pueden interpretarlo como una forma de reducir la responsabilidad del docente. (Torres, 2014). El tiempo de preparación de las sesiones aumenta y es muy importante conocer bien a los componentes del grupo y hacer un seguimiento de cómo se desarrolla el trabajo en conjunto.

Para el alumnado es complicado también el hecho de autoevaluarse, puesto que no están acostumbrados a hacerlo. Otro punto que no está a favor del alumnado es que cada integrante del grupo se centre en trabajar individualmente su papel sin dar lugar a complementarse con lo que el resto puede ofrecer.

Es importante que el docente tenga control en cuanto al trabajo de todos los integrantes del grupo, para que no recaiga toda la responsabilidad sobre uno de ellos o para evitar que alguno de los integrantes no aporte su experiencia.

A modo de conclusión, cabe destacar que bajo una metodología de aprendizaje cooperativo se contribuye a fomentar las destrezas de *listening*, debido a que el alumno aprende a escuchar a sus compañeros para posteriormente tomar decisiones que lleven a conseguir el objetivo común que persigue el grupo; así como de *speaking*, donde se encuentra la interacción social que se fomenta al trabajar en grupo. Así, contribuimos a fomentar las competencias comunicativas y colaborativas que intervendrán en su desarrollo y adaptación a la sociedad actual y los cambios continuos que se producen en ella mediante el aprendizaje de lenguas, para que sean capaces de enfrentarse a cualquier situación en diferentes contextos lingüísticos.

El docente tiene un papel muy importante en este proceso, pues ha de desarrollar las lecciones bajo un enfoque por tareas o por proyectos que es el camino que conlleva a la

creación tanto de *Input* como de *Output* reales por parte del alumnado, promoviendo que se efectúe un procesamiento de la información y su consecuente puesta en práctica.

Parte II. Marco metodológico.

Una vez indagado en los conceptos dentro del marco teórico con la finalidad de identificar los elementos de enseñanza que contribuyen a un aprendizaje cooperativo eficaz, pasamos a analizar en esta segunda parte del trabajo el proceso de aplicación en el aula de lengua extranjera. Dicho análisis se efectuará en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria, para posteriormente establecer unas propuestas de mejora en el aula con respecto a dicha metodología.

Para ello, vamos a realizar una investigación con estudiantes de último curso de Educación Secundaria Obligatoria de lengua extranjera, inglés, para identificar cómo es su proceso de aprendizaje. Puesto que el aprendizaje cooperativo implica una autonomía y compromiso por parte del estudiante, nos interesa conocer si los estudiantes ponen en funcionamiento estrategias orientadas hacia la autonomía y el compromiso para poder actuar en consecuencia.

En esta parte II, en primer lugar daremos cuenta de los aspectos metodológicos que hemos tenido en cuenta para realizar la investigación. En segundo lugar, hablaremos de los objetivos que se busca conseguir con la investigación que se desarrolla señalando quiénes son los participantes, cómo se efectúa el proceso y su aplicación al aula. Por último, se describen los instrumentos que se han utilizado para la recogida de datos en dicha investigación y se analizan los resultados obtenidos en base a contribuir con unas implicaciones didácticas para el docente de lenguas extranjeras.

8. Aspectos metodológicos de investigación

El motivo de investigar sobre las estrategias de aprendizaje de los estudiantes ha surgido tras el periodo de prácticas que tuvo lugar durante seis semanas en el colegio Nuestra Señora del Carmen de la ciudad de La Bañeza, en el que pudimos llevar a cabo una observación del aula y su posterior intervención. El enfoque se centraría en descubrir qué sucede en el aula, explorar e investigar sobre nuestra enseñanza por medio de la observación y utilizando, además, otros métodos que nos permitan obtener resultados. El centro de esta investigación recae sobre el cambio en la metodología llevada a cabo en el aula, produciéndose un cambio de perspectiva desde una metodología más tradicional centrada en el profesor, a un aprendizaje cooperativo, que da lugar a que el mayor peso del proceso de enseñanza-aprendizaje recaiga sobre el alumnado.

De acuerdo con la tutora de la asignatura de inglés como lengua extranjera, creímos que era necesario realizar un cambio y comprobar si éste tenía buena aceptación por parte del

alumnado. Con ello pretendíamos descubrir si esta nueva metodología conlleva consecuencias en las relaciones personales en el alumnado, la educación inclusiva y el desarrollo de la autonomía. El desarrollo de las lecciones a lo largo del curso escolar, y de todo el trascurso de la Educación Secundaria, se había producido bajo una metodología tradicional, por lo que sabíamos que la transición a una nueva metodología no iba a ser sencilla ni para el alumnado que necesitaría un proceso de adaptación, ni para la docente, quien argumentó los problemas y miedos a los que se enfrentaba con dicho cambio. Teniendo en cuenta que nuestro objetivo era crear un ambiente en el aula en el que el alumno pudiese ampliar sus destrezas comunicativas en la lengua extranjera, y con ello sus capacidades sociales de interacción; así como ayudar a que respondiesen de forma más autónoma y responsable, centramos el proceso en realizar un cambio hacia una nueva metodología, el aprendizaje cooperativo. Así, esta indagación se centra en un estudio de caso para comprender si dicha metodología resulta satisfactoria en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera y para ello hemos realizado un análisis de los datos obtenidos por diferentes vías.

Tal y como trata Lasagabaster (2001) en su artículo sobre técnicas de indagación *La observación de la clase de L2*, durante dicho proceso nos encontramos ante dos enfoques; uno es el cualitativo, que nos facilita datos representativos sobre qué está aconteciendo en el aula; y otro es el cuantitativo, formado por la creación de formularios o listas compuestas por aquello que va sucediendo en la clase repetidas veces. No es necesario centrarse en uno de ellos, se puede hacer una mezcla de ambos siempre que se adapte a nuestros objetivos.

En la investigación en la acción no buscamos llegar a una verdad universal, si no que se lleva a cabo para facilitar la reflexión sobre la actividad docente.

Lasagabaster (2001) defiende la teoría de Wallace (1998) de que todo profesor ha de hacerse unas preguntas antes de centrarse en un tema de investigación, por ello, vamos a dar respuesta a dichas cuestiones haciendo referencia así a nuestra indagación:

¿Por qué vas a embarcarte en un proyecto de investigación de la acción?

Para dar respuesta a dicha cuestión, nos enfrentamos a dos motivos que nos han conducido a esta indagación. El motivo principal de llevar a cabo el proyecto de investigación es la necesidad de cubrir el trabajo de fin de máster, puesto que quería trabajar con un caso real que hubiera vivido en mi corta experiencia docente. Seguido por la necesidad ante la que se encontraba mi tutora de buscar una alternativa para aumentar la motivación del alumnado en sus lecciones de inglés y fomentar la participación de éstos. Puesto que, durante el trascurso del curso escolar, la tutora había encontrado cierta desmotivación hacia su asignatura y poca

participación por parte del alumnado. Muchos de ellos permanecían distraídos, no participaban en clase y los resultados obtenidos en las evaluaciones no eran satisfactorios. Por ello, la tutora llevaba ya un tiempo estudiando qué metodología sería la idónea para dichos grupos, sin realizar cambios demasiado bruscos para que su adaptación fuese favorable. Tras la lectura de algunos autores y estudios por su parte, y mi pequeña aportación después de lo aprendido en la asignatura de metodología, creímos que la que mejor se adaptaba a aquello que estábamos buscando era el aprendizaje cooperativo. Así contribuiríamos a mejorar la interacción entre iguales, su autonomía con respecto al docente y a utilizar sus propias estrategias de aprendizaje. Por ello, mi objeto de estudio va a ser el alumnado que forma el 4º curso de Educación Secundaria Obligatoria, puesto que quiero obtener los resultados tanto positivos como negativos obtenidos, y también, identificar si el alumnado ha aceptado dicho cambio.

¿Qué área vas a investigar?

El objeto de estudio de esta investigación lo constituye el proceso de aprendizaje de estudiantes de 4º de Educación Secundaria Obligatoria en relación con la materia lengua extranjera, inglés. La investigación de este objeto de estudio está justificada en una búsqueda de metodología que implique aún más a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

¿Qué pregunta concreta vas a hacerte dentro de esta área de investigación?

Con este estudio buscamos responder no solo a una pregunta aislada, sino que creemos que de la pregunta inicial: ¿es el aprendizaje cooperativo un método de enseñanza efectivo para ser incorporado en el aprendizaje de lenguas extranjeras?, puedo desencadenar una serie de sub-preguntas como:

- ¿Los alumnos se muestran receptivos a trabajar de forma autónoma sin ser guiados por el docente?
- ¿Los resultados del alumnado mejoran?
- ¿Aumenta el interés y la motivación con respecto a la lengua extranjera?
- ¿Aumenta la interacción entre iguales?

¿Cuál puede ser el probable resultado de tu estudio?

Consideramos que al principio nos encontraríamos con alguna conducta negativa en cuanto a tener que trabajar todos los integrantes del grupo a un mismo ritmo, pero como docente se buscará guiar al alumno hasta una participación autónoma y que promueva la socialización con sus compañeros. Por ello esperamos que los alumnos aprendan a pedir apoyo al resto de integrantes del grupo, así como compartir opiniones para completar las tareas que se realicen. Sabemos que este proceso de cambio llevará un tiempo de adaptación, pero consideramos que el resultado afectará de forma positiva a la formación tanto en el plano académico como en el personal.

También se espera que el alumno encuentre la motivación necesaria para aprender de forma placentera la lengua extranjera, sin ser vista como una obligación, haciendo que así aumente su interés por la misma.

Teniendo en cuenta que el ser humano es muy sociable por naturaleza, podemos ver la necesidad que la gente tiene de comunicarse con sus semejantes en todos los aspectos de la vida. Para cumplir esta necesidad de socializarse, el trabajo en grupo se ha utilizado en el ámbito educativo durante años. Sería tarea difícil, por no decir imposible, encontrar a alguien que nunca hubiera participado en algún trabajo en grupo durante su etapa educativa (Johnson & Johnson 1994).

¿Cómo vas a llevar a cabo la investigación?

En primer lugar, realizaremos una observación de los integrantes de cada aula y a partir de dicha observación, realizaremos la formación de grupos, siendo éstos lo más heterogéneos posible; trataremos de crear grupos mixtos formados tanto por chicas como por chicos, siempre que sea posible, y a su vez, trataremos de posicionar en cada grupo a un alumno que tenga buenos resultados en lengua extranjera, inglés. Los grupos no excederán los cinco integrantes.

Una vez creados los grupos, procederemos con la puesta en marcha de las lecciones. En este periodo nos centraremos en la observación y la toma de notas en nuestro diario, para así ver cómo responden los alumnos. Saber si todos se adaptan al cambio al mismo ritmo y ayudarles a que se apoyen unos a otros cuando surjan dudas.

Al finalizar mi periodo de prácticas, procederé con una encuesta para saber la opinión de los alumnos al respecto, en ella se realizarán preguntas que nos ayuden a entender puntos

como si ha aumentado su interés por la asignatura, si han desarrollado habilidades comunicativas, si todos han participado por igual, entre otras.

Se mantendrá el contacto con la profesora-tutora de la asignatura para saber cuáles han sido los resultados obtenidos en posteriores evaluaciones y si siguen trabajando bajo el mismo método.

También se realizarán pequeñas entrevistas individuales a aquellos alumnos que estén dispuestos a ello, para así saber opiniones personales con respuesta abierta.

¿De cuánto tiempo dispones para ponerla en marcha? ¿Tienes alguna fecha límite?

Dispondremos de cuatro semanas de observación y de dos semanas de puesta en práctica, en cuanto a mi periodo de prácticas se refiere. Posteriormente, la profesora del centro seguirá con el mismo método de enseñanza hasta que finalice el curso escolar, por lo que el periodo completo se extendería a cuatro meses.

¿Con qué medios, humanos y materiales, cuentas para poder llevar a cabo tu investigación?

Disponemos de diferentes medios tanto humanos como materiales.

Medios humanos:

- La clase de 4º de Educación Secundaria Obligatoria A, compuesta por 20 alumnos.
- La clase de 4º de Educación Secundaria Obligatoria B, compuesta por 21 alumnos.
- La profesora de lengua extranjera, inglés, y mi tutora durante el periodo de prácticas.

Medios materiales:

- Diario de seguimiento de las prácticas.
- Encuestas realizadas a los alumnos.
- Resultados en las evaluaciones.
- Respuestas a las entrevistas individuales.

A medida que tu investigación avance, ¿crees que te verás en la necesidad de replantearte tu pregunta original?

Debido a que nos encontramos ante un solo caso de estudio y que la pregunta planteada inicialmente abarca muchas posibilidades, entiendo que no tendremos que replantearnos la

misma. Además, como se ha mencionado anteriormente, no solo daremos respuesta a esa pregunta inicial, sino que obtendremos respuesta a varias sub-preguntas e incluso podremos plantearnos nuevas cuestiones a lo largo del proceso.

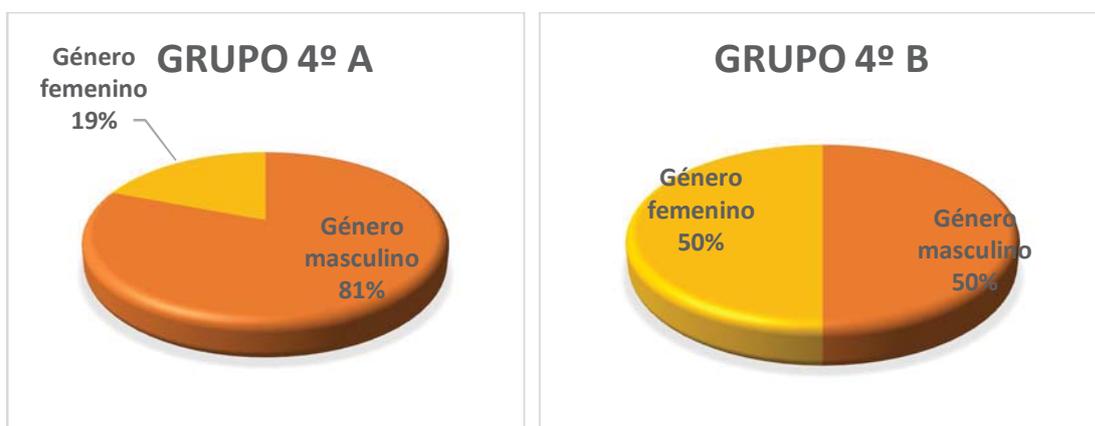
9. Objetivos de la investigación

Los objetivos que se persigue conseguir con esta investigación son:

- Comprobar si el rendimiento académico de los alumnos ha sufrido algún cambio, ya sea positivo o negativo, tras haber llevado a cabo la aplicación de un aprendizaje cooperativo.
- Descubrir si se han provocado cambios en la actitud del estudiante con respecto a su concepto inicial sobre la asignatura de lengua extranjera, inglés.
- Analizar cómo es la actitud del estudiante ante una manera de trabajo cooperativa y si se producen cambios en su modo de aprendizaje.

10. Participantes en la investigación y su contexto

En total la indagación se ha realizado a 41 alumnos, repartidos en dos aulas pertenecientes a 4º de Educación Secundaria A y B. En el caso del grupo que corresponde a A, observamos que es más equitativo en cuanto al sexo del alumnado, ya que en el encontramos 10 chicas y 10 chicos, puesto que la clase se compone de 20 alumnos. En cambio, en el caso de B, nos encontramos con que solo cuatro de los alumnos corresponden al sexo femenino, mientras que los 17 alumnos restantes son chicos. A continuación, mostramos unos gráficos representativos.



Figuras 1 y 2. División por sexos de los participantes en la investigación.

El centro es un colegio concertado situado en la ciudad de La Bañeza, en la provincia de León. En él nos encontramos alumnos correspondientes a diferentes niveles sociales, en el que cabe destacar que la mayoría pertenecen a un nivel medio-alto.

No nos encontramos ante ningún caso particular de alumnos de otras nacionalidades o con una lengua materna diferente al español.

11. Descripción del proceso

Mi estancia en el centro escolar tuvo una duración de seis semanas, en las cuales tuve un periodo inicial de observación, explicado posteriormente, y otro periodo de intervención, que es el cual desarrollaré en este apartado.

Tras el periodo de observación y conociendo un poco a los alumnos, procedimos a la creación de grupos. Como se menciona en el marco teórico de este trabajo, existen diferentes formas de llevar a cabo la creación de grupos, pero en este caso decidimos que los grupos serían creados por las docentes, ya que creemos que es la forma más conveniente en la que podemos crear grupos totalmente heterogéneos. Para ello nos centramos principalmente en los resultados obtenidos en evaluaciones anteriores, en la participación en las clases y en el sexo.

En el caso del aula de 4º de la E.S.O. A, dividimos a los 20 alumnos en cuatro grupos formados por cinco alumnos cada uno. La idea inicial era crear grupos de solo cuatro alumnos, pero en esta clase nos encontramos con que no había alumnos suficientes que pudieran tomar el papel de líderes de grupo para guiar a sus compañeros, puesto que buscábamos a aquellos con buenos resultados, constancia y que tuvieran iniciativa para actuar como tal. Esta clase, debido a que es más homogénea, no presentó problemas a la hora de crear grupos mixtos.

En el aula de 4º de la E.S.O. B dividimos a los 21 alumnos en cuatro grupos de cuatro personas y un grupo de cinco personas. Aquí el mayor problema era la creación de grupos mixtos, debido a que solo contábamos con cuatro alumnas en el aula, así que situamos a cada una de las alumnas en un grupo diferente, y el grupo restante estaba formado solo por chicos. En el grupo formado por cinco alumnos nos encontrábamos con el caso de un alumno que se ausentaba de forma frecuente a las clases. Tal como comentamos en los retos a los que se enfrenta el docente en el siglo XXI, este alumno pertenecía a una familia que se encontraba en una situación desestructurada y esto estaba afectando a su rendimiento escolar, provocando problemas en su aprendizaje y en la integración en el aula. Como docentes, siempre animamos a sus compañeros a que le mostrasen todo lo que se estaba perdiendo, ya no solo en

conocimientos que le serían de utilidad en el futuro, sino de las vivencias que los alumnos estaban experimentando en esta etapa de su vida. Les pedimos que le ayudarán a volver a retomar las clases y que probase a trabajar bajo esta nueva metodología, a ver si de esta forma se sentía más respaldado por sus compañeros y hacía frente a los problemas de integración.

Una vez creados los grupos y dispuestos en el aula de forma que todos los alumnos tuvieran visibilidad al encerado y estuvieran situados en los focos de luz del aula, procedimos a explicarles de qué trataba esta nueva metodología.

Estos alumnos habían sido siempre enseñados bajo una metodología tradicional por parte de todos sus profesores, por lo que para ellos era algo totalmente novedoso. Les explicamos que serían los pioneros y, si todo salía bien, en la asignatura de lengua extranjera, inglés, se procedería a aplicar la misma metodología para el resto de cursos de Educación Secundaria.

Les comunicamos que el aprendizaje cooperativo supone cambiar algunas de las estructuras del aula a las que estaban habituados como son la manera de hacer, de planificar o de comunicarse.

Como docentes, también nos encontrábamos un poco atemorizados al cambio, ya que sabíamos que nos enfrentábamos a situaciones en las que no nos encontraríamos tan cómodos, puesto que podíamos perder el control sobre el alumnado, no cumplir con los objetivos establecidos para el trimestre, que el aprendizaje se produjese de forma más lenta o que aquellos alumnos que disponían de una mayor ventaja no se pudieran beneficiar del aprendizaje cooperativo.

Una vez centrados y dispuestos a emprender el cambio, comenzamos a impartir las lecciones introduciendo de forma gradual el aprendizaje cooperativo.

12. Descripción de las sesiones bajo una metodología cooperativa

Como hemos mencionado anteriormente, pudimos realizar una observación y seguimiento a cuatro sesiones impartidas bajo el aprendizaje cooperativo. El proceso se centró en un enfoque por tareas, puesto que seguíamos utilizando el libro de texto con el que habían trabajado durante el curso escolar. Cada uno de los integrantes del grupo disponía de su propio cuaderno, el cual también es evaluado al final de cada unidad didáctica, aquí jugamos con la responsabilidad individual para que no recaiga todo el trabajo sobre uno de los integrantes.

Realizamos un juego de roles en el que en cada uno de los grupos habría un líder, que sería aquel que tiene un mayor nivel de lengua extranjera y actuará como motivador del resto del

grupo. También habrá un facilitador, que se encargará de que todos los alumnos participen por igual y comprobará que han entendido la tarea a realizar. Y, por último, habrá un sintetizador, que se encargará de aclarar las ideas que surjan trabajando dentro del grupo.

Primera sesión:

En la primera sesión comenzamos una nueva unidad didáctica, y empezamos por la parte de gramática. Esta unidad se centraría en la formación de condicionales, así que realicé una breve explicación de cómo se formaban estas, pero no quise dar demasiada información, ya que esperaba que al proceder a realizar las tareas, los alumnos se encontrasen con dudas que tuvieran que resolver ellos mismos, sin necesidad de pedir ayuda al docente. En esta primera sesión se observa que los alumnos se encuentran un poco desubicados y que muchos de ellos esperan a que alguien del grupo dé una solución y copian directamente el resultado, sin pararse a razonar la respuesta y entenderla. Así que como profesora, decidí acercarme a los grupos en los que esto sucedía y procurar que todos entendiesen lo que estaban haciendo.

Segunda sesión:

Continuamos con el mismo contenido, pero esta vez observamos como dentro de cada grupo los alumnos comenzaban a pedir ayuda a sus compañeros e incluso se podían ver las diferentes estrategias que se utilizaban para conseguir el aprendizaje, sobre todo cabe destacar las *cognitive strategies*, pues cada uno utilizaba fórmulas diferentes para reflexionar lo aprendido, y las *social strategies*, ya que el proceso de aprendizaje tiene lugar mediante la interacción con otros. Observamos que aquellos que no se involucraban en el desarrollo de las clases, empiezan a hacerlo cuando se trata de compartir opiniones con sus iguales.

Corregimos algunas de las tareas y apreciamos cómo al dar una respuesta razonan porque han escogido dicha opción, y vemos que los papeles asignados a algunos de los alumnos dentro del grupo empiezan a progresar, aunque se necesitarán de muchas más lecciones para que el alumno se adapte completamente al cambio.

Tercera sesión:

En esta sesión cambiamos el contenido para no saturar a los alumnos con el mismo contenido durante muchas lecciones. Como la tutora realiza exámenes de tiempos verbales, preparamos unas tablas en las que han de rellenar espacios con el tiempo verbal conjugado de la forma correspondiente. Entendemos que este tipo de ejercicio no se separa demasiado de

una metodología tradicional, pero no es sencillo introducir un cambio tan grande, si no se hace de forma progresiva.

Con este material vemos que se sienten más cómodos, puesto que hay contenidos que controlan sin problema y así se ve reflejado en el trabajo cooperativo, donde se ayudan unos a otros a recordar aquellos puntos más importantes. Destacamos la interacción simultánea que se producía, a pesar de que algunos alumnos presentasen problemas, ya que contaban con la confianza suficiente para hacer frente a la resolución de las tareas, al contar con el apoyo de sus compañeros. Incluso se explican técnicas y reglas nemotécnicas unos a otros para memorizar mejor los contenidos. Sobre todo, poner énfasis en que durante esta sesión no necesitaron el apoyo de la profesora en ningún momento, lo cual hace que la metodología evolucione hacia un aprendizaje cooperativo, ya que el protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje es el alumno.

Cuarta sesión:

Durante esta última sesión, debido a que finalizaba mi periodo de prácticas en el colegio, nos dedicamos a realizar la recogida de datos que se efectuó al alumnado para proceder con esta indagación. Realizamos una encuesta individual y les pedimos, a aquellos que lo desearan, que una vez finalizado el curso escolar, me enviaran un pequeño *feedback* acerca de su experiencia en esta nueva forma de desarrollar la asignatura, respondiendo a preguntas como:

- ¿Aumentó tu interés por la asignatura?
- ¿Comprendiste mejor los contenidos?
- ¿Obtuviste mejores resultados?

13. Instrumentos de recogida de datos

A continuación, se exponen los instrumentos de recogida de datos utilizados para llevar a cabo el estudio, puesto que no nos centramos simplemente en uno de ellos. Se utilizaron instrumentos que resultaban sencillos tanto para el alumnado como para el profesorado, ya que no disponíamos de tiempo suficiente.

Diario de prácticas:

En primer lugar, escribimos un diario de prácticas en el cual anotábamos todo lo que iba sucediendo en el aula, con ideas que creíamos podían considerarse para la mejora de la enseñanza. Con éste instrumento podemos ser totalmente honestos y tomar nota incluso del

más mínimo aspecto que se dé en el aula, así como centrarnos si fuese necesario en algún caso especial de alumno. Con dichas anotaciones se busca obtener sucesos y pautas de comportamiento recurrentes. Este periodo lo podemos dividir en dos fases: la toma de notas y el análisis de dichas notas.

Observación:

Simultáneamente a la toma de datos en nuestro diario de prácticas, realizábamos una observación del aula, durante la cual haciendo referencia a Murphy (1992), nos planteábamos cuatro objetivos fundamentales:

1º Evaluar la enseñanza para así obtener los puntos débiles del profesorado y obtener una enseñanza de mayor calidad. Este paso puede llevarse a cabo por profesores que ejerzan de tutores con alumnos en prácticas.

2º Aprender el oficio de enseñar por medio de la observación en el aula de un profesor experimentado. Este punto se llevó a cabo durante el ya mencionado periodo de prácticas, en el que se ejecutó un periodo de observación inicial antes de proceder con la puesta en práctica de lo aprendido.

3º Aprender a observar. Para ello hay que poner en marcha la recogida de datos, analizarlos e interpretarlos. Con esto no se pretende que el docente se convierta en un investigador profesional, simplemente que se familiarice con técnicas que pueden darle una obtención de datos esencial para mejorar su práctica educativa.

4º Observar para ser conscientes de nuestra propia labor diaria, para así darnos cuenta de que lo planeado no es siempre lo que se lleva a cabo y no siempre tiene el resultado esperado en una y otra clase.

Durante dicho periodo de observación, la intención era cumplir cada uno de los objetivos enumerados. Por ello, combinábamos el proceso de observación con la recogida de datos para así poder desarrollar la investigación en el futuro y centrarnos en aquellos aspectos que conveníamos necesarios. Durante este proceso de observación, pudimos comprobar quienes eran aquellos alumnos que mostraban mayor interés por el aprendizaje de la lengua extranjera y se encontraban más motivados ante la asignatura; así como aquellos que se distraían con

facilidad, incluso intentaban realizar actividades de otras materias durante las lecciones o estaban completamente perdidos y eso influía en su desmotivación.

Encuestas:

Con el fin de obtener *feedback* por parte del alumnado, decidimos crear una encuesta compuesta por 15 preguntas, que analizaremos más adelante. (Véase Anexo I)

La encuesta se realizó a un total de 40 alumnos, de forma anónima, aunque los obtenidos se han dividido en las respuestas facilitadas en cada una de las clases, divididas en los grupos de A y B. Esta encuesta se entrega en formato papel, bajo el consentimiento del jefe de estudios y de la tutora de la asignatura de inglés como lengua extranjera.

Esta encuesta es de respuesta cerrada, en la que los alumnos han de evaluar las afirmaciones incluidas dentro de una escala del 1 al 5, categorizada de la siguiente manera:

- 1 – Totalmente en desacuerdo
- 2 – En desacuerdo
- 3 – Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- 4 – De acuerdo
- 5 – Totalmente de acuerdo

Con esta encuesta se busca obtener la opinión del alumnado acerca del trabajo desarrollado bajo el aprendizaje cooperativo y saber si, desde su punto de vista, se han desarrollado las características específicas del método.

Entrevistas individuales:

A aquellos alumnos que quisieron participar, se les realizaron unas preguntas una vez finalizado el curso escolar, para así contar con un pequeño *feedback* por su parte. Simplemente buscábamos que con sus comentarios nos dieran su opinión acerca de su experiencia individual y, así, buscar respuesta al cumplimiento de las ventajas y desventajas que ofrece esta metodología.

No se realizaron preguntas cerradas que buscasen una respuesta concreta, sino que simplemente se les pidió su opinión al respecto y si habían notado mejoras en su nivel de idioma, en su interés por la asignatura y habían valorado las oportunidades que se crean al trabajar de forma cooperativa.

14. Análisis de los datos obtenidos

Este apartado se centrará en el análisis de los resultados obtenidos en las encuestas y su comparativa con los conocimientos previamente desarrollados en este trabajo, para concluir si se han producido las características de un aprendizaje cooperativo en el aula, y si se cumple el principal objetivo de dicha investigación, si el alumno responde de manera positiva y se involucra en su proceso de aprendizaje. Para ello, vamos a analizar las respuestas a las encuestas anónimas que se realizaron, divididas por clases y compararemos ambos grupos, así como la retroalimentación dada por algunos de los alumnos en comparativa a dichos resultados:

- Un entorno de aprendizaje cooperativo crea una mejor oportunidad para el aprendizaje.

Como podemos observar en los gráficos (véanse gráficos 1 y 2) la mayoría de los alumnos respondieron de forma positiva a esta pregunta. En el caso de B, más del 95% de los alumnos estaban de acuerdo en que se produce mejor el aprendizaje cuando se trabaja bajo esta metodología. En cambio, en el grupo de A no encontramos algunos casos (menos del 15%) en los que no están totalmente de acuerdo con dicha afirmación. Consideramos que podría tratarse de aquellos alumnos más aventajados, ya que, como veremos más adelante en algunas de las respuestas a las entrevistas, consideraban que este método no les favorecía.

- Me siento cómodo trabajando de forma cooperativa con mis compañeros.

Las respuestas obtenidas a esta afirmación han resultado positivas en ambos grupos, encontrándose el 100% de las respuestas por encima de la categoría 3. Lo que significa que hemos conseguido crear un clima de trabajo eficaz en el que los estudiantes no sienten miedo a participar. Con la creación de este clima relajado, conseguimos aumentar la motivación del alumnado y desarrollar positivamente sus destrezas sociales.

- El aprendizaje cooperativo ayuda a que el estudiante aumente su interés por la asignatura.

Los datos obtenidos a esta pregunta nos sorprenden, puesto que encontramos diferencias considerables de un grupo a otro. Por ello, vamos a analizarlo individualmente. En el caso de A, observamos que casi un 70% del grupo está totalmente de acuerdo en que su interés por la asignatura se encuentra en aumento; pero, es en este mismo grupo, en el que vemos los

valores más bajos a esta afirmación. Mientras que en el grupo de B los resultados son más equitativos.

Esto nos conduce a pensar que parte de los integrantes del grupo, necesitan un periodo mayor de adaptación, en el que lleguen a conseguir desarrollar su motivación intrínseca hasta que encuentren aquello novedoso que les invite a explorar y aprender. Donde ha de intervenir el docente ayudando a que encuentren una satisfacción propia al realizar una tarea de forma correcta, facilitándoles la participación o buscando actividades que estén relacionadas con sus intereses para así centrar su atención.

- El aprendizaje cooperativo promueve que los alumnos sean más responsables.

En este caso nos encontramos con todo tipo de valoraciones. El grupo de A proporciona respuestas a todos los niveles, con una cantidad bastante equitativa de uno a otro. En cambio, en el grupo de B observamos que más del 50% de los participantes se encuentran en duda a esta cuestión, puesto su respuesta ha sido que no están de acuerdo ni en desacuerdo. Creemos que lo conveniente en esta situación habría sido una respuesta cerrada de sí o no, así que al analizar los resultados, entendemos que hay casos en los que el alumnado no consigue enfrentarse al cambio que supone que la mayor carga de responsabilidad recaiga sobre ellos mismos, y no sobre el docente; he aquí uno de los inconvenientes de implantar esta metodología.

Consideramos oportuno hacer mención a uno de los comentarios proporcionados por los alumnos, en los que destaca que sí se contribuye a un aumento de la responsabilidad:

“Pude tener el cuaderno más ordenado, prestaba más atención a las clases y mejoré mucho más el rendimiento en los exámenes.”

- El aprendizaje cooperativo ayudará a los estudiantes en su vida laboral.

Con esta pregunta queríamos saber si el alumnado era consciente de lo importante que es el aprendizaje cooperativo en cualquier situación de la vida, no solo en el aula. Por su temprana edad, y teniendo en cuenta que aún no se han enfrentado a la vida laboral, sus respuestas reflejan duda. El docente ha de inculcarles que han de aprender a trabajar por tareas y proyectos, ya que ésta será la base de su futura vida profesional. Observamos que las respuestas están muy divididas en las diferentes categorías.

En ambos grupos, casi la mitad de los alumnos dicen no estar de acuerdo ni en desacuerdo, lo cual refleja que o bien no han entendido uno de los objetivos de dicha metodología, o simplemente, no identifican todavía cuáles son las competencias que se demandan en el

mundo laboral, en las que cabe destacar el trabajo en grupo, la iniciativa y la asunción de riesgos; característica de un buen aprendizaje cooperativo.

- **El aprendizaje cooperativo proporciona la oportunidad de aprender la importancia que tiene el trabajo en equipo.**

Las respuestas han sido positivas, lo cual nos muestra que comprenden que el trabajo en equipo está muy valorado tanto en el ambiente de trabajo, como en la sociedad en general. Tal y como se menciona anteriormente en el apartado: ¿Cuál puede ser el probable resultado de tu estudio? el ser humano tiene la necesidad de socializar, algo que se consigue con el trabajo en grupo, y los alumnos participantes en esta encuesta lo tienen claro. Por lo que coincide con uno de los resultados que consideramos encontraríamos tras nuestra indagación.

- **El aprendizaje cooperativo ayuda a los estudiantes a desarrollar mejores habilidades de comunicación.**

Cierto es que el aprendizaje cooperativo da importancia a la comunicación e interacción entre estudiantes, puesto que les ayuda a comprender mejor el Input, así como el Output que ellos mismos crean de forma precisa y adaptada a su nivel de comprensión. Teniendo en cuenta que alrededor del 75% del alumnado de ambos grupos cree que se favorece a la comunicación e interacción entre iguales, entendemos que se ha contribuido a la creación de un clima mucho más eficaz de trabajo y se ha dado la oportunidad de involucrar a aquellos alumnos que presentan dificultades y, así, hacer aportaciones positivas para conseguir su bienestar y su éxito.

- **El aprendizaje cooperativo consiste en quitar la responsabilidad de enseñar a los profesores.**

En los resultados obtenidos en este caso, nos encontramos con respuestas muy dispares. Destacamos las respuestas del grupo de 4º de la E.S.O. A, donde nos encontramos que hay alumnos que consideran que de esta forma el docente no es responsable del proceso de aprendizaje. Por ello, cabe destacar que aunque ya no tenga el papel expositor, como había tenido hasta ahora con el método tradicional, el docente tiene aún más responsabilidad por medio del aprendizaje cooperativo, ya que han de ser más innovadores y actuar como facilitadores de conocimientos. Tienen la gran responsabilidad de crear grupos que funcionen y de ser un guía para que los alumnos aprendan a trabajar de forma cooperativa.

- El aprendizaje cooperativo crea ambiente de caos en la clase.

Era de esperar que los resultados obtenidos fueran positivos, debido a la relación existente entre esta afirmación y aquella en la que buscábamos saber si se sentían cómodos trabajando con sus compañeros. Así, aseguramos que haya respeto y aceptación por cada uno de los integrantes del grupo. Además, cabe añadir que, mediante la observación, comprobamos que los alumnos no perdían el control y trabajaban con respeto hacia sus iguales. Es importante por parte del docente que se efectúe un control sobre los ruidos que se producen debido al trabajo grupal, ha de saber distinguir cuando el ruido es debido a la interacción que está surgiendo entre los componentes de cada grupo, y cuando ese ruido es producido porque los alumnos están completamente distraídos y no están llevando a cabo las tareas propuestas.

- El aprendizaje cooperativo es una estrategia de aprendizaje injusta en la que no todos los alumnos trabajan por igual.

He aquí uno de los puntos más importantes, ante el cual nos encontramos con diversas opiniones. Alrededor del 90% de los alumnos, consideran que esta afirmación no es cierta, pero nos preocupa ese porcentaje restante que cree que alguno de los componentes del grupo tiene mayor responsabilidad y hace el trabajo del resto. Es importante que sus destrezas de funcionamiento se desarrollen y con ello contribuir a realizar el trabajo de forma grupal.

- Los alumnos comparten sus aprendizajes y responsabilidades cuando trabajan en grupo.

Vamos a analizar los resultados por separado de cada uno de los grupos, ya que creemos conveniente hacer mención al *feedback* proporcionado por la tutora del centro una vez que había finalizado el periodo de prácticas.

En el grupo de B, observamos que el 100% de los alumnos responde favorablemente a esta afirmación. Lo que resulta en que aquellos que no respondían responsablemente ante la asignatura, ahora sí lo hagan. Aquí cabe destacar los comentarios de algunos de los integrantes de este grupo:

“Pues me gustó porque me obligó a colaborar para no entorpecer al grupo y sin querer ya estaba aprendiendo. Y a mí que no me gustaba el inglés, empezó a gustarme un poco, yo creo que es una buena manera.”

“A mí me gustó mucho más, no me entraba sueño en clase como de la otra manera y no sé en vuestra clase, pero en la nuestra la mayoría subieron las notas finales. Además, que por fin hacía los deberes, tanto yo, como mi compañero.”

En cambio, en el grupo de A nos encontramos con que algunos alumnos no creen que sus compañeros aprendan a ser más responsables y autónomos con este método. Como comparativa, incluimos algunas de sus opiniones:

“A mí no me gustó, no me pareció rentable. Tenía que hacer yo los ejercicios y luego me los copiaban.”

Haciendo especial mención al *feedback* proporcionado por la profesora de la asignatura de lengua extranjera, inglés:

“En la otra clase (haciendo referencia al grupo de A), solo fue mejor en algunos alumnos, algunos pasaban de todo y no llevaban las cosas hechas. Los he agrupado de forma diferente, y he puesto a los que pasaban en un grupo solos, por lo que tengo que dedicarles mucho más tiempo, aunque está finalizando el curso y es un poco tarde.”

- En el aprendizaje cooperativo la interacción con compañeros incrementa el nivel de aprendizaje.

Consultando los resultados obtenidos, más del 50% del alumnado encuentra que su nivel de aprendizaje se ve aumentado al trabajar bajo el aprendizaje cooperativo. Así, tal y como comentamos anteriormente haciendo referencia a Vygotsky, vemos reflejado que el estudiante aprende mejor cuando lo hace en sociedad y comprende mejor la información cuando lo hace entre iguales.

Hemos escogido dos de los comentarios proporcionados por los alumnos que presentaban más problemas en la asignatura:

“Pues sinceramente, yo antes no hacía nada y de esa forma, empecé a hacer algo, hasta tenía cuaderno y aprendí algo más, al menos no dejaba el examen en blanco.”

“A mí me gustó mucho más, me ayudaba a razonar y no a aprenderme las normas de memoria.”

“Pues a mí sí me gustó más, la clase fue más amena y divertida aparte de que mucho mejoraron las notas o hicieron el cuaderno más ordenado.”

- Con el aprendizaje cooperativo los alumnos trabajan y aprenden más rápido que individualmente.

Nos encontramos con opiniones muy divididas al respecto, incluso en el grupo de A nos encontramos con que 3 alumnos no creen aprender más rápidamente que con la forma de trabajo que tenían anteriormente. Aquí tenemos dos de las aportaciones individuales de dicho grupo:

“Pues que no me aportó nada, seguía entendiendo las cosas igual, se hacían las clases más entretenidas pero aportar no aportó mucho.”

“Yo aprobé las dos primeras evaluaciones por el método tradicional, y con este nuevo método seguía obteniendo los mismos resultados. Así que no tengo preferencia por ninguno de ellos.”

- Aumenta la capacidad de relación con los otros miembros del grupo.

Los resultados obtenidos son muy positivos, observamos como en ambos grupos más del 90% del alumnado está de acuerdo en que con el aprendizaje cooperativo se desarrolla la capacidad de relación social, lo que implica que sus destrezas sociales evolucionan favorablemente, teniendo como resultado que desarrollen sus habilidades de comunicación en diferentes contextos y sepan cómo resolver problemas por medio de la interacción para conseguir ayuda. Esto implica que el alumno se motive a participar en el aula, puesto que se encuentran respaldados por sus iguales, lo que implica la creación de un ambiente relajado y eficaz en el aula y así, aumenta su aprendizaje.

Tal y como nos comunica la profesora de la asignatura:

“Los resultados fueron bastante mejores en una de las clases y los alumnos están más motivados porque dicen que se enteran más y siguen trabajando así.”

- El aprendizaje cooperativo promueve la implicación activa del estudiante en el proceso de aprendizaje.

Tras realizar el análisis de las respuestas proporcionadas por el alumnado, observamos que esta pregunta es la que mejores resultados ha obtenido en ambos grupos. El alumno es completamente consciente de que trabajando de forma cooperativa, éste se encuentra en actividad constante, lo que resulta en un desarrollo de sus destrezas interpersonales.

El análisis de los resultados obtenidos en las encuestas, nos hacen comprender cómo el alumnado en rasgos generales, responde de forma positiva al desarrollo de las lecciones bajo un aprendizaje cooperativo. Los resultados nos hacen ver que se encuentran más cómodos trabajando de forma grupal y que su interés por la asignatura, así como los resultados obtenidos también se ven mejorados. Son capaces de comprender mejor la información que adquieren y a través de su razonamiento y su creación en una atmósfera natural, su aprendizaje se hace mayor.

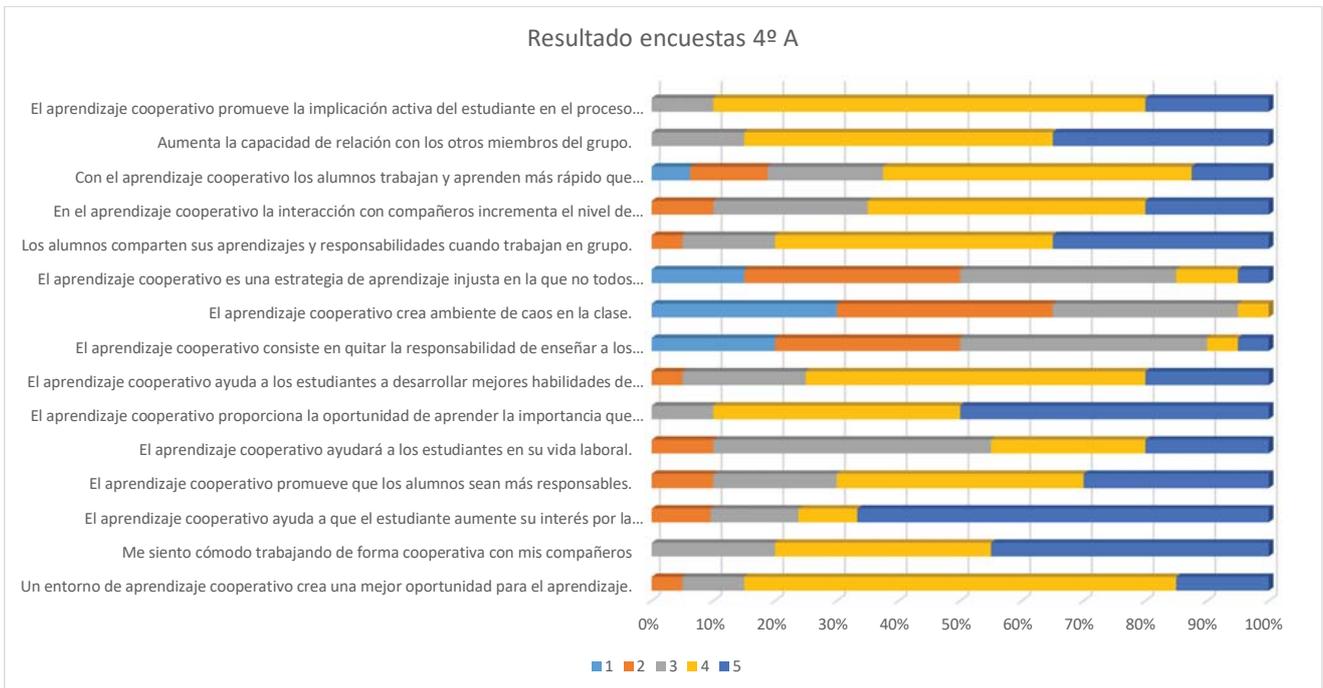


Gráfico 1. Resultados obtenidos de las encuestas de 4º de Educación Secundaria Obligatoria perteneciente al grupo de A.

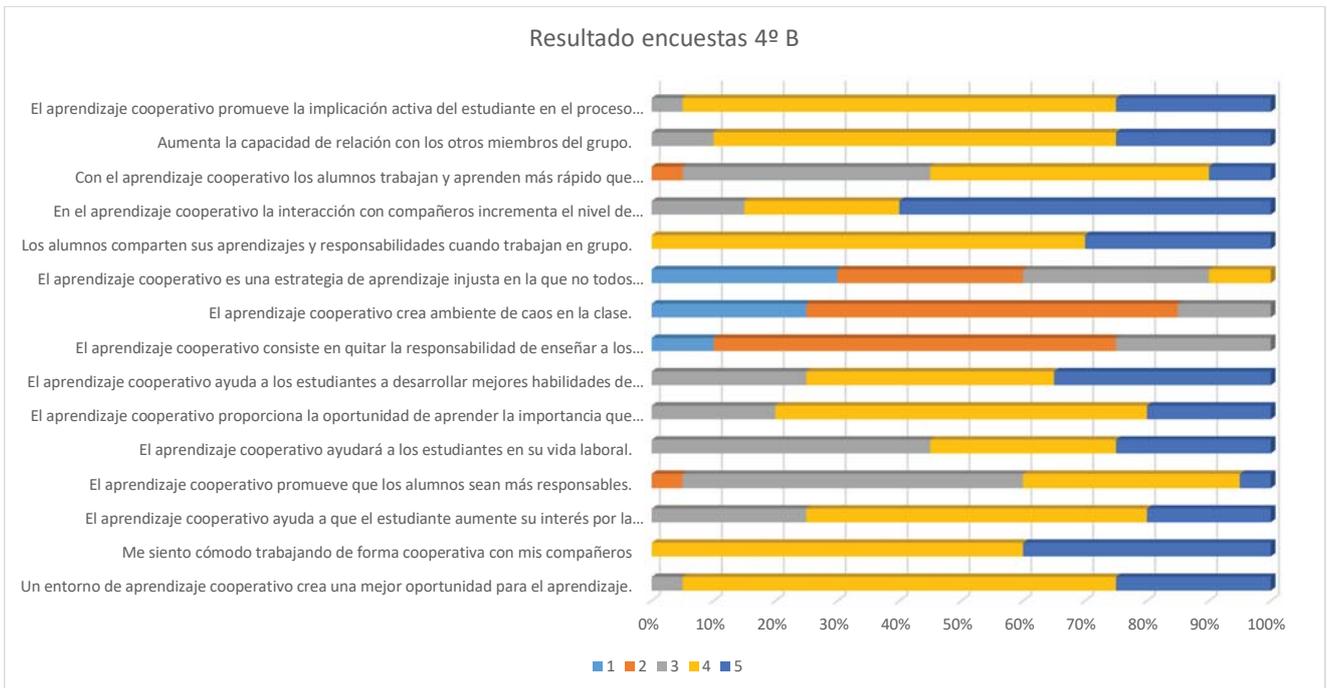


Gráfico 2. Resultados obtenidos de las encuestas de 4º de Educación Secundaria Obligatoria perteneciente al grupo de B.

15. Implicaciones didácticas

Podemos desprender de esta pequeña investigación varias implicaciones didácticas que pasamos a exponer. En primer lugar, nos gustaría destacar que este tipo de metodología requiere por parte del docente saber identificar las estrategias que ponen en funcionamiento sus estudiantes. Ante esto, consideramos necesaria una formación del profesorado acorde con estas necesidades, que forme al docente hacia un mayor conocimiento de su alumnado. Una vez conocidas las estrategias y necesidades de sus alumnos, el docente debe ser capaz de preparar un material a través del cual los estudiantes puedan trabajar de manera autónoma, desarrollando sus estrategias en un ambiente donde se trabaje de forma equitativa en las tareas a realizar.

Sería de gran utilidad aplicar estrategias didácticas innovadoras en el aula, y no depender exclusivamente del libro de texto, puesto que así se crearía un ambiente de trabajo todavía más real y, aunque conlleve más tiempo de preparación, el docente podrá adaptarse a los gustos del alumnado, mantener su interés y contribuir a que éstos se impliquen con éxito.

Entre las estrategias didácticas consideramos aquellas que estén orientadas hacia la resolución de conflictos para que los estudiantes puedan avanzar ante las dificultades. En este sentido, y para poder resolver los conflictos dentro del grupo, se considera la necesidad de que el docente esté capacitado para ayudarles a desarrollar sus destrezas interpersonales, que contribuyan a un mejor funcionamiento del grupo, a mantener relaciones positivas con sus compañeros y a aplicar el conocimiento previo y aprender a razonarlo.

Es necesario que el alumnado aprenda a trabajar de forma cooperativa desde edades tempranas, y en el resto de las materias. Es conveniente que las metodologías utilizadas a lo largo de su vida se centren en el alumno, para así proporcionarle mayor autonomía y aprenda a desarrollar su responsabilidad. Al incluirse en una edad avanzada, es conveniente que el proceso se realice de forma estructurada, ya que tanto el alumno como el docente necesitan de un tiempo de adaptación y de unos conocimientos esenciales para que los resultados obtenidos sean positivos.

A través de la investigación realizada, y obteniendo como uno de los resultados que un porcentaje alto de los alumnos está a favor de este tipo de trabajo, es conveniente que se lleve a cabo en el resto de materias, proporcionando resultados y ayuda al resto de docentes, así el alumnado necesitaría de menos tiempo de adaptación, puesto que trabajaría bajo esta metodología de forma natural y no lo reconocería como algo impuesto por el profesor en solo una materia.

La enseñanza de idiomas se ha de focalizar hacia un nivel cognitivo, con tareas que requieran desarrollar capacidad de análisis y síntesis, así como llevar a cabo conexiones conceptuales y evaluar la toma de decisiones en situaciones que presenten problemas y que no sean cotidianas (Zoller, 1994). De esta forma el alumno será capaz de asimilar mayor cantidad de información.

Hemos podido constatar que si dejamos que los alumnos se enfrenten ante sus propias dudas y utilicen sus propias estrategias de aprendizaje, serán capaces de adquirir mayor cantidad de conocimiento que si le instruimos con estrategias didácticas centradas en el docente.

Por último, destacar que el docente ha de estar abierto a experimentar e innovar en el aula, haciendo uso de nuevas metodologías que se adapten a lo que el alumnado necesita. Para ello es muy importante que haya buena relación y colaboración entre los docentes del ciclo al que se enfrenten.

Conclusiones

En virtud del estudio realizado en base al aprendizaje cooperativo y los resultados obtenidos, se puede concluir que la implantación de una metodología de aprendizaje cooperativo en el aula ejerce una influencia positiva sobre muchos de los aspectos analizados aunque sus efectos no abarquen la totalidad de mejoras pretendidas.

Dicha metodología incide positivamente en:

- El funcionamiento del grupo de clase: aunque nos hayamos encontrado ante casos en los que la actitud frente al grupo no era la indicada. Sí que se ha contribuido a una mejora con el clima del aula, donde destacamos que el alumno se encuentra más seguro trabajando con sus iguales y siendo más responsable. Los alumnos, por lo general, valoran positivamente el trabajo grupal y la evaluación entre pares, lo que nos permite llevar a cabo este tipo de evaluación en el aula, en el cual podremos ir dejando más autonomía al alumnado.
- El rendimiento escolar: puesto que, tras recibir *feedback* positivo por parte del alumnado y de la profesora una vez finalizado el curso, hemos observado que aquellos alumnos que presentaban mayores dificultades han mejorado sus capacidades en cuanto a la lengua extranjera impartida. Preocupa que aquellos alumnos que obtenían buenos resultados no se han sentido completamente satisfactorios con esta metodología, pudiendo ser porque han tenido que tomar más responsabilidad en el trabajo grupal o bien porque han seguido obteniendo conocimientos al mismo nivel que anteriormente. Los resultados muestran que el aprendizaje cooperativo incide positivamente en el clima del aula y el rendimiento académico del alumnado.
- La valoración y satisfacción mostrada por el alumnado ha sido muy positiva ya que han aportado puntuaciones altas a la iniciativa de la innovación en el aula y al riesgo que conlleva. Tanto el docente, como yo, alumna en prácticas, quedamos satisfechas con el trabajo realizado, aunque siempre entendiendo que hay mejoras que establecer.
- Los resultados obtenidos nos cuentan que el interés mostrado por la asignatura se ha visto aumentado, implicando así que los alumnos tuviesen una actitud positiva en el desarrollo de las lecciones y haciendo así que aumentase su motivación, aunque en algunos casos ha sido complicado o imposible.
- Esta metodología ha funcionado en la enseñanza de lenguas extranjeras, pero sería aplicable a cualquier otra materia, con el objetivo de crear unos valores de autonomía

y responsabilidad en el alumno que se aprecien en cualquier ámbito de la vida y no solo en aquellos que la lengua se vea implicada. Así consiguen desenvolverse mejor bajo el razonamiento aplicado.

- Consideramos que el docente ha de ser flexible ante el libro de texto y buscar aquellas tareas o actividades que mejor se adecuen a las necesidades de los estudiantes. Aunque esto conlleve una mayor preparación por parte del profesor, los resultados en el aprendizaje compensan el esfuerzo, al verse éstos mejorados.

En definitiva, en base a lo expuesto anteriormente con respecto a los objetivos que se querían alcanzar y la comparativa con las aportaciones de los autores citados, consideramos que sí se ha comprobado un nivel de mejora de actitudes y de comportamiento por parte del alumnado.

Por ello, se considera oportuno seguir implementando esta metodología durante todo el curso escolar y en todos los niveles de la Educación Secundaria Obligatoria

Bibliografía

Bachman, L., (1995), *Competencia comunicativa: Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*, Madrid, España: Edelsa (pp. 105-127).

Bissio, R., (2007), *La guía del mundo. Las lenguas del mundo, especie en peligro*, Instituto del tercer mundo. Madrid, España: Ediciones SM.

Canale, M. y Swain, M., (1980), *Theoretical Bases of Communicative Approaches to Second Language Teaching and Testing*, Oxford University.

De Dios, J., Cárdenas, C. y Estupiñán, F., (2005), *Aprendizaje cooperativo*, Universidad Pedagógica Nacional, Méjico: Editora Guadalupe. (pp. 73-77).

Delors, J., (1996), *Los cuatro pilares de la educación en La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Madrid, España: Santillana/UNESCO.

Franke, M. y Mennella, M., (2017), *La política lingüística*. La Unión Europea. Consultado el 10 de julio en: http://www.europarl.europa.eu/atyourservice/es/displayFtu.html?ftuId=FTU_5.13.6.html

Guerra, M., (2008), *Aprendizaje cooperativo y colaborativo, dos metodologías útiles para desarrollar habilidades socio afectivas y cognitivas en la sociedad del conocimiento*, Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos66/aprendizaje-colaborativo/aprendizaje-colaborativo2.shtml#ixzz4IlcVxLo3>

Hymes, D. H., (1995), *Competencia comunicativa: Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*, Madrid, España: Edelsa (pp. 27-46).

Lasagabaster, D., (2001), *La observación de la clase de L2*, Universidad del País Vasco, España.

López, G., (2002), *Lenguas extranjeras: hacia un nuevo marco de referencia en su aprendizaje*, Secretaría General Técnica, Centro de Publicaciones, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid, España.

Maldonado, A.C., (2013), *Rol del docente en el aprendizaje cooperativo*, Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango, Guatemala.

Martín, G., (2012), *La socialización del alumnado mediante la utilización de aprendizaje cooperativo en una clase de educación física*, Universidad de Valladolid, Segovia, España.

Murphy, J. M. (1992). *An etiquette for nonsupervisory observation of L2 classrooms*. *Foreign Language Annals*, (pp.215-225).

Pérez, C., (2003), *Cómo desarrollar habilidades sociales mediante el aprendizaje cooperativo*. Revista: Aula de innovación educativa. (pp. 63-67).

Prieto, L., (2007), *El aprendizaje cooperativo*. Madrid: PPC.

Santos, M. A., & Lorenzo, M. M., (1999), *La vía comunitaria en las instituciones cerradas: Un programa educativo de habilidades sociales*, Revista De Ciencias De La Educación, (pp. 79-95).

Savignon, S. J., (1972), *Communicative Competence: An Experiment in ForeignLanguage*, Center for Curriculum Development, Inc., Philadelphia, PA. The United States.

Torres, G., (2011), *El papel del docente en el aprendizaje colaborativo*, [mensaje en un blog], Recuperado de: <https://aprendizajecolaborativo1.wordpress.com/2011/10/22/principios-del-aprendizaje-colaborativo/>

Torres, M., (2014), *El aprendizaje cooperativo en el aula de 4º de E.P.*, Universidad de Valladolid, Soria, España.

van Ek, J.A., (1984), *Objectives for foreign language learning: Vol. I: Scope*, Estrasburgo: Consejo de Europa.

Van Ek, J.A., (1991), *Threshold 1990*, Estrasburgo: Consejo de Europa.

Zoller, U., (1994), *The examination where the student asks the questions*, School Science and Mathematics.

Anexos

Anexo I

Encuesta realizada a los alumnos sobre el aprendizaje cooperativo.

Escala de valoración:

- (1) Totalmente en desacuerdo
- (2) En desacuerdo
- (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (4) De acuerdo
- (5) Totalmente de acuerdo

Un entorno de aprendizaje cooperativo crea una mejor oportunidad para el aprendizaje.

- (1)
- (2)
- (3)
- (4)
- (5)

Me siento cómodo trabajando de forma cooperativa con mis compañeros.

- (1)
- (2)
- (3)
- (4)
- (5)

El aprendizaje cooperativo ayuda a que el estudiante aumente su interés por la asignatura.

- (1)
- (2)
- (3)
- (4)
- (5)

El aprendizaje cooperativo promueve que los alumnos sean más responsables.

- (1)
- (2)
- (3)
- (4)
- (5)

El aprendizaje cooperativo ayudará a los estudiantes en su vida laboral.

- (1)
- (2)
- (3)
- (4)
- (5)

El aprendizaje cooperativo proporciona la oportunidad de aprender la importancia que tiene el trabajo en equipo.

- (1)
- (2)
- (3)
- (4)
- (5)

El aprendizaje cooperativo ayuda a los estudiantes a desarrollar mejores habilidades de comunicación.

- (1)
- (2)
- (3)
- (4)
- (5)

El aprendizaje cooperativo consiste en quitar la responsabilidad de enseñar a los profesores.

(1) (2) (3) (4) (5)

El aprendizaje cooperativo crea ambiente de caos en la clase.

(1) (2) (3) (4) (5)

El aprendizaje cooperativo es una estrategia de aprendizaje injusta en la que no todos los alumnos trabajan por igual.

(1) (2) (3) (4) (5)

Los alumnos comparten sus aprendizajes y responsabilidades cuando trabajan en grupo.

(1) (2) (3) (4) (5)

En el aprendizaje cooperativo la interacción con compañeros incrementa el nivel de aprendizaje.

(1) (2) (3) (4) (5)

Con el aprendizaje cooperativo los alumnos trabajan y aprenden más rápido que individualmente.

(1) (2) (3) (4) (5)

Aumenta la capacidad de relación con los otros miembros del grupo.

(1) (2) (3) (4) (5)

15. El aprendizaje cooperativo promueve la implicación activa del estudiante en el proceso de aprendizaje.

(1) (2) (3) (4) (5)

Anexo II

Tabla con el volcado de datos de las encuestas realizadas a los alumnos de 4º de Educación Secundaria Obligatoria del grupo A.

Encuesta	1	2	3	4	5	
Un entorno de aprendizaje cooperativo crea una mejor oportunidad para el aprendizaje.			1	2	14	3
Me siento cómodo trabajando de forma cooperativa con mis compañeros				4	7	9
El aprendizaje cooperativo ayuda a que el estudiante aumente su interés por la asignatura.			2	3	2	14
El aprendizaje cooperativo promueve que los alumnos sean más responsables.			2	4	8	6
El aprendizaje cooperativo ayudará a los estudiantes en su vida laboral.			2	9	5	4
El aprendizaje cooperativo proporciona la oportunidad de aprender la importancia que tiene el trabajo en equipo.				2	8	10
El aprendizaje cooperativo ayuda a los estudiantes a desarrollar mejores habilidades de comunicación.			1	4	11	4
El aprendizaje cooperativo consiste en quitar la responsabilidad de enseñar a los profesores.	4	6	8	1	1	
El aprendizaje cooperativo crea ambiente de caos en la clase.	6	7	6	1		
El aprendizaje cooperativo es una estrategia de aprendizaje injusta en la que no todos los alumnos trabajan por igual.	3	7	7	2	1	
Los alumnos comparten sus aprendizajes y responsabilidades cuando trabajan en grupo.			1	3	9	7
En el aprendizaje cooperativo la interacción con compañeros incrementa el nivel de aprendizaje.			2	5	9	4
Con el aprendizaje cooperativo los alumnos trabajan y aprenden más rápido que individualmente	1	2	3	8	2	
Aumenta la capacidad de relación con los otros miembros del grupo.				3	10	7
El aprendizaje cooperativo promueve la implicación activa del estudiante en el proceso de aprendizaje.				2	14	4

Anexo III

Tabla con el volcado de datos de las encuestas realizadas a los alumnos de 4º de Educación Secundaria Obligatoria del grupo B.

Encuesta	1	2	3	4	5
Un entorno de aprendizaje cooperativo crea una mejor oportunidad para el aprendizaje.			1	14	5
Me siento cómodo trabajando de forma cooperativa con mis compañeros				12	8
El aprendizaje cooperativo ayuda a que el estudiante aumente su interés por la asignatura.			5	11	4
El aprendizaje cooperativo promueve que los alumnos sean más responsables.		1	11	7	1
El aprendizaje cooperativo ayudará a los estudiantes en su vida laboral.			9	6	5
El aprendizaje cooperativo proporciona la oportunidad de aprender la importancia que tiene el trabajo en equipo.			4	12	4
El aprendizaje cooperativo ayuda a los estudiantes a desarrollar mejores habilidades de comunicación.			5	8	7
El aprendizaje cooperativo consiste en quitar la responsabilidad de enseñar a los profesores.	2	13	5		
El aprendizaje cooperativo crea ambiente de caos en la clase.	5	12	3		
El aprendizaje cooperativo es una estrategia de aprendizaje injusta en la que no todos los alumnos trabajan por igual.	6	6	6	2	
Los alumnos comparten sus aprendizajes y responsabilidades cuando trabajan en grupo.				14	6
En el aprendizaje cooperativo la interacción con compañeros incrementa el nivel de aprendizaje.			3	5	12
Con el aprendizaje cooperativo los alumnos trabajan y aprenden más rápido que individualmente		1	8	9	2
Aumenta la capacidad de relación con los otros miembros del grupo.			2	13	5
El aprendizaje cooperativo promueve la implicación activa del estudiante en el proceso de aprendizaje.			1	14	5